

Río Sin Riberas

<el Murmullo XVIII . 831-848>



Cristóbal Garro

₀Su/n . Manuel Susarte . 35,8 %
₅₃Jo/I . Arri Arribas . 22,9 %
₁₃Da/Al . Antonio Aledo . 20,8 %
₈₃Os/Bi . José María Piñeiro . 5,2 %
₃₀Fu/Zn . José Luís Zerón . 3,6 %
₂₇Ft/Co . Paco Urko . 2,3 %
₂₂Er/Ti . Santiago Cardó . 1,5 %
₇₅Nt/Re . Manuel Moreno . 0,9 %
₁₀₆Ur/Sg . Fernando Sánchez . 0,6 %

[illegible]

831 . 0Su/n 21.780 <29-11-12> la Era de Marte



Antonio A. Dayán decía:

*“Las tres hormigas que faltan representan los **tres éxtasis temporales**, pasado, presente y futuro”.*

Josemaría P. Osyán le respondía:

*“Me ha gustado la expresión **“tres éxtasis temporales”**. De cada uno de esos tres mitos emanan mundos que quizá no sean sino Uno”.*

Y añadía:

“Creo que el misterio ya no radica en saber cómo fue el pasado o como será el futuro, sino en intentar definir en qué consiste el presente”.

Para un mensajero de luz, que cabalgue un fotón, el tiempo está detenido, no transcurre. Para él solo hay presente, un único instante dilatado, extendido, e inmenso, que nunca se acaba.

El tiempo es lo que hace que todo no ocurra a la vez, inmersos en la fantasmagoría del pasado y el futuro creemos que una cosa sucede a la otra, que hay causa y efecto, que ya hemos vivido el pasado y que todavía tenemos por vivir el futuro.

Para el que viaja en un fotón no hay “*tres éxtasis temporales*”, para él todo es presente, “*un éxtasis atemporal*”: sin principio, sin final.

Pero no se puede viajar a la velocidad de la luz sin ser luz.

Cuando se viaja a la velocidad de la luz, vehículo <el fotón>, mensajero <el que cabalga el fotón> y mensaje <en la memoria del jinete> se confunden.

Estoy preparando un murmullo, en el que trato de “fijar” ciertos sucesos que me han acontecido recientemente, y lo haré cronológicamente, de modo que una causa siga a su efecto, avanzando el relato hacia el futuro. Y vosotros leeréis el relato comenzando por el principio y avanzando hacia el futuro, como lo hace una flecha a través del aire. Pero vuestros dobles de luz lo leerán de otro modo. Lo que para vosotros <seres de materia atómica> es sucesivo para vuestros dobles <seres de luz> es simultáneo. Cuando leáis la historia leedla como leen vuestro dobles de luz, reduciendo todo el orden cronológico a un único presente instantáneo e inextenso, entonces veréis cómo los sucesos “futuros” pueden ser la causa de los sucesos “pasados”, puesto que desde la perspectiva de un fotón moviéndose a la velocidad de la luz el futuro es simultáneo del pasado, y solo hay presente.

El Murmullo que estoy preparando bien podría intitularse: “*Nostalgia*”.

Nostalgia es una de las palabras más bellas que existen, solo dejaremos de sentir nostalgia cuando crucemos la frontera de los 40.000 días y pasemos al otro lado. Nostalgia es la “fuerza” que nos mantiene unidos a lo que hemos sido y ya no somos, y a lo que seremos y todavía no somos. La Nostalgia es lo que nos mantiene unidos al pasado y al futuro y nos impide vivir tranquilamente el presente.

Quien no tiene nostalgia vive el presente, segundo a segundo, minuto a minuto, hora a hora, día a día, más allá no hay nada, ayer y mañana no significan nada para los alados murmuradores: pasajeros de los rayos del sol: siempre hemos sido 121: somos stalkers, guiamos a los nómadas de zona en zona: pronto nos iremos de aquí: la primera parada la haremos en Marte: cuando el Sol aumente su actividad la temperatura en la Tierra aumentará, toda el agua se evaporará, se perderá en el aire, Marte será entonces una zona habitable durante

unos cuantos miles de años: luego viajaremos más lejos: la memoria genética no debe perderse: nosotros nos ocuparemos de ello...



laderas del monte Sharp, en el centro del crater Gale, en Marte

La fecha de la Era Marte, que sigue a continuación, está tomada de una de las direcciones de Red de la NASA <National Aeronautics Space Administration>:

<http://mars.jpl.nasa.gov/msl/>



₀Su/n 21.780 . 22:46 <29-11-12>

832 . ₈₃Os/Bi 18.156 <3-12-12> Fluye la Escritura



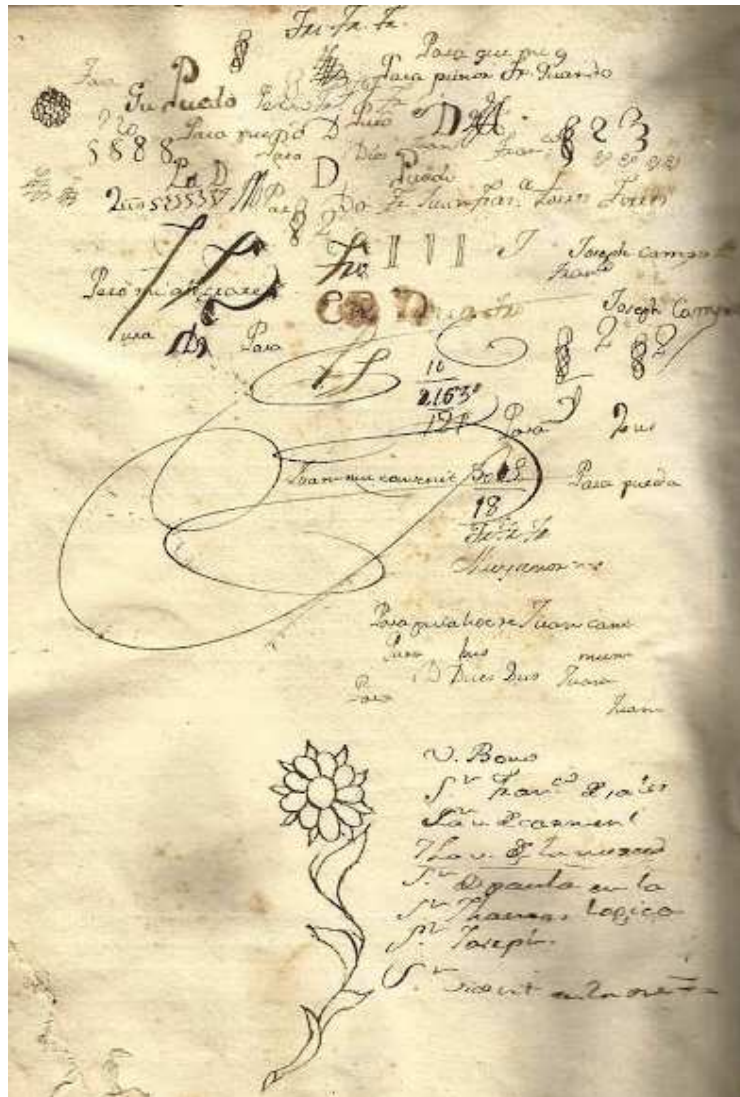
Podríamos interpretar las marcas rítmicas prehistóricas halladas en las paredes de las cavernas como una suerte de *protoescritura*. Antes del significado, fue el Ritmo.

Se ha subrayado mucho el concepto de escritura como registro, como depósito de la memoria, reparando menos en sus aspectos gestuales, en la consideración de lo que implica el hecho de que la escritura haya sido una marca manual sobre un soporte. Ya sea sobre pergamino, tabletas de arcilla, en códices o papel, manuscrita o impresa y en los más distintos alfabetos, los distintos tipos de escritura manifiestan una cosmología de los mensajes y por lo tanto, una forma de encriptar el universo. En todo ello incide Barthes en su breve pero tan brillante como preciso ensayo *Variaciones sobre la Escritura*.

Una historia de la escritura lo sería de la génesis de las distintas grafías o pictogramas, de la materialidad de los soportes, de las razones y azares de la elaboración de los signos y su ordenamiento, de la función de cada uno de tales signos.

Por una casualidad, la lectura de este fino texto de Barthes ha coincidido con mi descubrimiento en las catacumbas de la biblioteca de mi bisabuelo, de un viejo libro. Se trata de un breve tratado de filosofía del siglo XVIII y ofrece la curiosidad de que mientras las dos o tres ilustraciones que se encuentran en el volumen están impresas, el texto es manuscrito.

Al estar escrito en latín, del contenido no puedo decir apenas nada, salvo de que se trata de filosofía teológica, por lo tanto sólo puedo gozar del texto estéticamente, como un texto indescifrable doblemente: por estar escrito en latín y porque habría que sortear las peculiaridades caligráficas de quien lo escribió. Lo que más me fascina del libro es la última página.



Se asemeja a una pared en la que pintadas, dibujos, frases y tiznajos se hayan acumulado al azar. Pueden distinguirse operaciones matemáticas, enunciados casi ininteligibles en latín, nombres de religiosos: Fray Joseph, Fray Juan, quizá uno de ellos del autor del libro; modos verbales repetidos misteriosamente como una letanía o como un ensalmo para resolver no se sabe qué asunto o rechazar atormentadoras tentaciones: *puedo, puedo, puedo...* Y esos delicados dibujos de flores tanto en el margen superior como en el inferior, que indican un amor por el detalle, lentitud dedicada a algo. Navego por esta sola página, deteniéndome entre los enjambres de signos, observando los detalles caligráficos, la textura de los espacios sin escritura, disfrutando de este pliego como si fuera todo un océano, como si fuera un remedo del *Coup de Dés* de Mallarmé antes de Mallarmé. ¿Por qué no recortar esta hoja y exponerla en una galería de arte como una muestra fragmentaria de la escritura anónima del Tiempo?

833 . 0Su/n 21.785 <4-12-12> Otras Escrituras

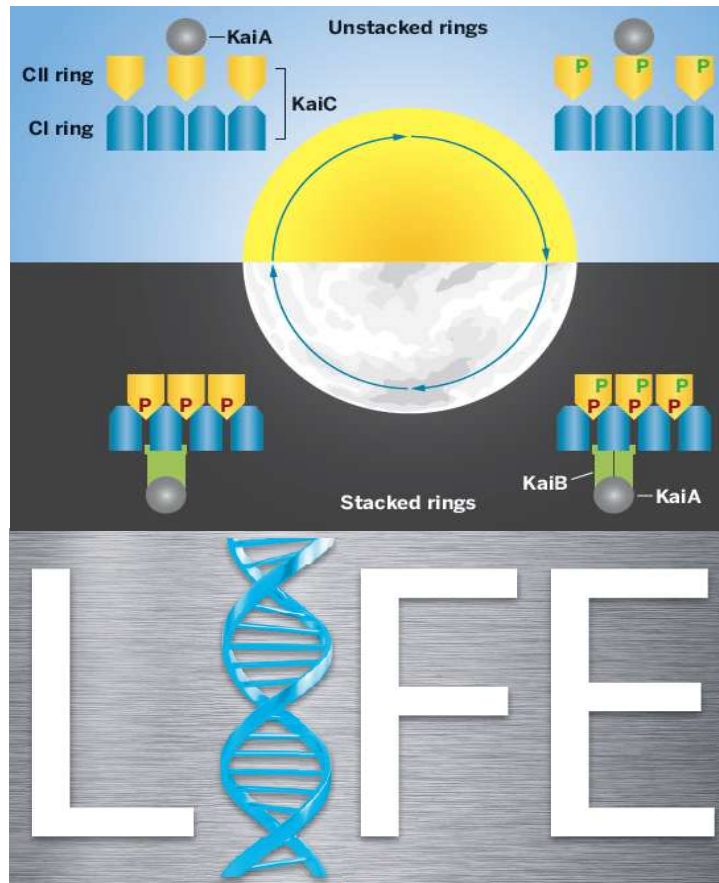
Josemaría, no conocía el texto de Barthes, pero lo he encontrado en la Red, y he seleccionado este fragmento, que no tiene desperdicio, en el que se realza el papel de “lector” frente al de “autor”:

Si la teoría del texto tiende a abolir la separación de los géneros y de las artes es porque ya no considera las obras como simples “mensajes”, si siquiera como “enunciados”, es decir, productos finitos cuyo destino se cerraría una vez que se los hubiese emitido, sino como producciones perpetuas, como enunciaciones, como anunciaciones a través de las cuales el sujeto sigue forcejeando; ese sujeto es sin duda el del autor, pero también el del lector. La teoría del texto acarrea por lo tanto la promoción de un nuevo objeto epistemológico: la lectura (un objeto más o menos desdeñado por toda la crítica clásica, que se ha interesado esencialmente, ya por la persona del autor, ya por las reglas de fabricación de la obra, y que solamente ha concebido muy mediocrementemente al lector, cuyo lazo con la obra se pensaba que era de simple “proyección”).

Con este texto barthiano en la cabeza he ido buscando ilustraciones representativas de distintos tipos de “escritura” que den cierta libertad al “lector” para construir nuevos significados, que acaso no fuesen previstos por el “autor”.



En la fotografía puede verse uno de los tatuajes que llevaba sobre su piel Otzi, el Hombre de Hielo, llamado así porque fue encontrado en un glaciar en el valle de Otzi, en los Alpes austriacos. Otzi murió hace seis mil años como consecuencia de una flecha que le alcanzó por la espalda, a la altura del hombro, y le seccionó la arteria aorta. Ignoramos el significado de estos seis trazos que llevaba tatuados en su pierna izquierda, que constituyen el primer ejemplo conocido, en nuestra especie, de escritura en la piel. En este fotograma de la película “*el Libro de la Almohada*” <*the Pillow Book*>, de Peter Greenaway, puede verse cómo mientras el maestro calígrafo escribe en la piel de una mujer ella lee tranquilamente un libro a la luz de una vela.



La ciencia moderna crea formas de escritura más sobreabundantes en significados que la mera literatura fonográfica. En este esquema se visualiza el modo en que las cianobacterias <algas azules> regulan su ritmo circadiano, mediante el cual acoplan sus procesos metabólicos al ritmo alterno de día y noche. Y por último, la palabra “*life*” <vida>, en la que la letra “i” ha sido sustituida por la estructura simbólica de la doble hélice genética, la biomolécula en la que está inscrito el código de la vida sobre la tierra, distinto al código de la de la vida en otros sistemas estelares de nuestro supercúmulo galáctico local.

Hay multitud de “*escrituras*” no fonográficas ahí fuera que están esperando la mirada desnuda del “lector” que genere multitud de significados, pero sobre todo esperando la mirada noble, la que logre dilucidar el significado que el “autor” cifró en su mensaje, sea el que tatuó la piel de Otzi, o el cineasta que filmó el film del que ha sido extraído el fotograma de la mujer que lee mientras se escribe sobre su piel, o los científicos que dilucidaron el mecanismo molecular que regula el ritmo circadiano mediante el cual las algas azules ajustan su metabolismo a la alternancia periódica de luz y sombra, o el demiurgo que construyó el lenguaje <sí, los lenguajes se construyen, como se construye una torre> inscrito en la doble hélice que tenemos en común

todos los seres vivos de este planeta que no será nuestra casa para siempre: el juego consiste en diseminar la escritura genética y dejar que prolifere y evolucione en infinitud de zonas de nuestro cúmulo de galaxias local, y aún más allá...



3 CIRCADIAN PROTEINS IN THE BLUE-GREEN ALGAE

As travellers crossing time zones know all too well, humans and other organisms have circadian clocks, the biological machinery that controls daily cycles of gene expression and physiology. The simplest organism known to possess a circadian clock is a type of photosynthetic bacteria called cyanobacteria, or blue-green algae. The gears of the cyanobacterial clock in *Synechococcus* and *Thermosynechococcus elongatus* are three proteins known as KaiA, KaiB, and KaiC, and researchers have recently made several breakthroughs in understanding the biochemical mechanism of exactly how those cyanobacteria keep.

*Jyllian Kemsley, C&EN West Coast News Bureau
Chemical & Engineering News,
3 December 2012, 34/35 pg*



10 RAZONES PARA ESCRIBIR

<Fragmento de Variaciones sobre la Escritura

que Roland Barthes escribió en 1.973>

No siendo escribir una actividad normativa ni científica, no puedo decir por qué ni para qué se escribe. Solamente puedo enumerar las razones por las cuales creo que escribo:

1) por una necesidad de placer que, como es sabido, guarda relación con el encanto erótico;

2) porque la escritura descentra el habla, el individuo, la persona, realiza un trabajo cuyo origen es indiscernible;

3) *para poner en práctica un “don”, satisfacer una actividad distintiva, producir una diferencia;*

4) *para ser reconocido, gratificado, amado, discutido, confirmado;*

5) *para cumplir cometidos ideológicos o contra-ideológicos;*

6) *para obedecer las órdenes terminantes de una tipología secreta, de una distribución combatiente, de una evaluación permanente;*

7) *para satisfacer a amigos e irritar a enemigos;*

8) *para contribuir a agrietar el sistema simbólico de nuestra sociedad;*

9) *para producir sentidos nuevos, es decir, fuerzas nuevas, apoderarse de las cosas de una manera nueva, socavar y cambiar la subyugación de los sentidos;*

10) *finalmente, y tal como resulta de la multiplicidad y la contradicción deliberadas de estas razones, para desbaratar la idea, el ídolo, el fetiche de la Determinación Única, de la Causa (causalidad y “causa noble”), y acreditar así el valor superior de una actividad pluralista, sin causalidad, finalidad ni generalidad, como lo es el texto mismo.*

RBANTB



oSu/n 21.785 . 22:22 <4-12-12>

Acabo de recibir el Murmullo, pero no lo he abierto.

Te envío la primera página del libro antiguo que reseño en el blog y otra del mismo volumen con unos gráficos. ¿Qué crees que son estos gráficos?



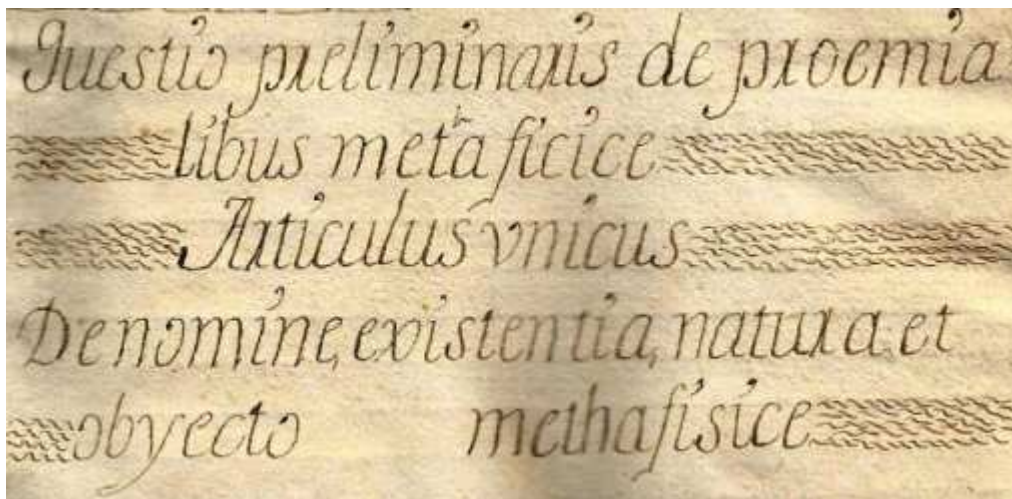
83Os/Bi 18.158 . 00:12 <5-12-12>

Josemaría, lo único que puedo leer son las pocas palabras en la portada que están escrita con letra grandilocuente, reposada y tranquila, el texto micrométrico me resulta ilegible, apenas soy capaz de “aislar” alguna que otra palabra en el ritmo febril que el amanuense imprime a su escritura.

En la primera página del libro antiguo se dice:

This is a close-up view of the title page of the manuscript. The title is written in a large, formal Gothic script: "TRACTATVS DE 2 PHIL&RALIS et PRESTATISSIMA PARTE qve Metha apellat' yuxta Aristotelis et Divi Thom& doctrinam". The text is arranged in several lines, with the title being the most prominent feature.

**TRATADO DE PHILAERALIS 2º,
y primerísima parte, que
trata desde Aristóteles, hasta
la doctrina del Divino Thomas**



Cuestión preliminar del primer

*******libro de metafísica*******

*******Artículo único*******

Del nombre, la existencia, la naturaleza

*******y la causa metafísica*******

<<<objeto: obiecto: obicio: **causa**>>>

La traducción al castellano ha sido, digamos, barthesiana: el lector se ha alejado del texto, y de la presunta intencionalidad del autor, y ha construido un texto paralelo.

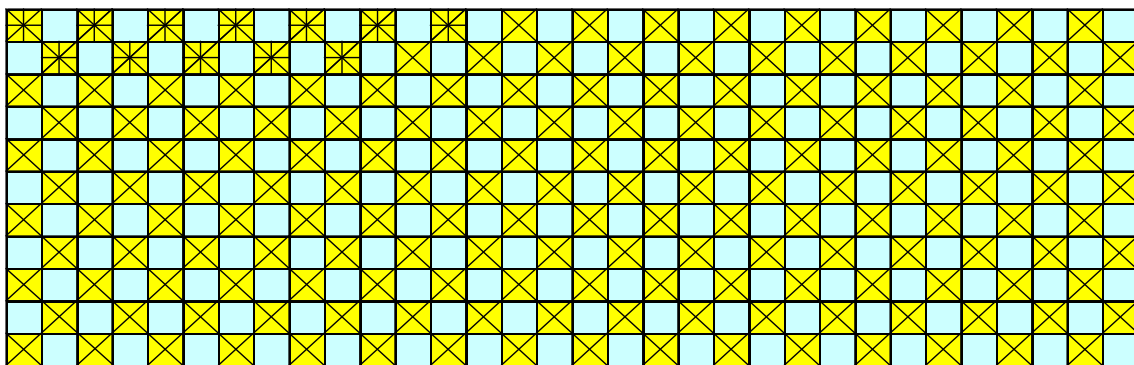
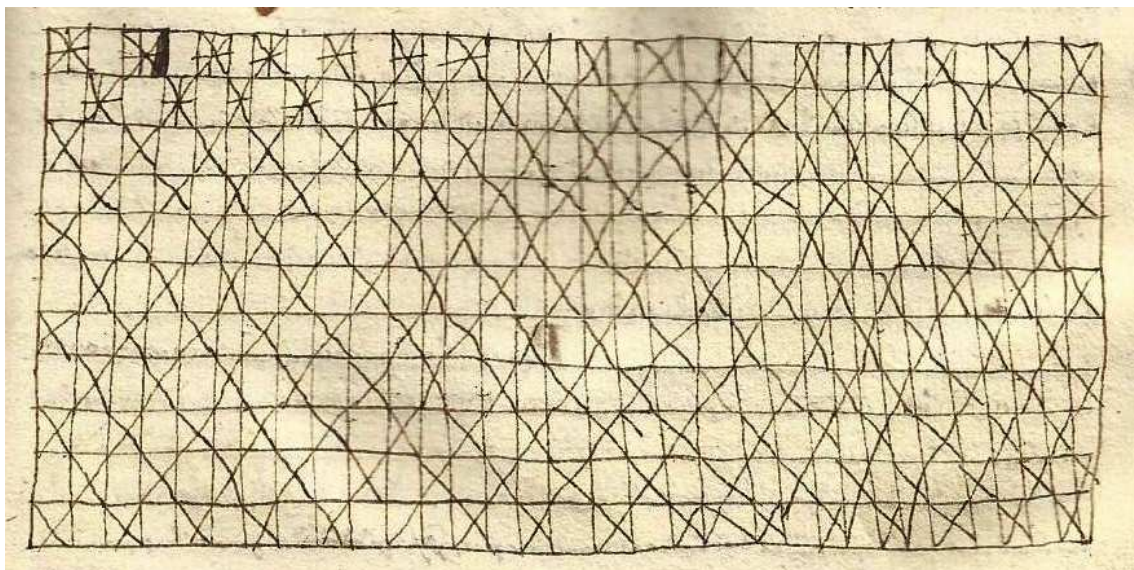
El libro parece formar parte de una corriente escrituaria que trataba de adaptar la filosofía natural aristotélica al cristianismo, y de demostrar la superioridad intelectual de Tomás de Aquino, santo, doctor de la iglesia católica, etc., sobre aquel pagano que fue Aristóteles, que había bebido en las fuentes del demonismo egipcio. Pero resulta ser que el aquinense, además de sus obras canónicas y célebres, escribió también: “*Tratado de la Piedra Filosofal*”, “*Tratado sobre el Arte de la Alquimia*”, de clara ascendencia alquímica. Tomás, había bebido en la corriente de su maestro, Alberto Magno, también

santo, y doctor de la iglesia, y etc., practicante del arte alquímico, el cual tuvo su origen en Egipto, de manos de Hermes Trimegisto, el Tres Veces Sabio. Y es sabido que los primeros pensadores griegos se consideraban a sí mismos niños que habían ido a beber el saber antiguo en la nilóticas aguas del País de la Tierra Negra.

La *causa metafísica*, la *existencia*, la *naturaleza*, el *nombre*: las cuestiones siguen siendo las mismas que preocuparon a los egipcios, a los griegos, a la tradición latina, y ahora a los modernos científicos, pero las respuestas distan todavía de ser las definitivas.

Hay una *causa metafísica* de la *existencia* de los seres de la *naturaleza*, y cada ser tiene un *nombre* verdadero, pero nos resultan desconocidos, no obstante hay una corriente indagativa que abarca un siglo, siglos, y medio siglo, y multitud de lenguas, el camino que indaga las respuestas continúa, generación tras generación, no hay atajos...

A propósito de la ilustración, la he rehecho:



Se trata de un cuadrado 32*11 en donde están marcadas con una “x” las casillas alternas. En 12 de las casillas, mediante 2 trazos las “x” han sido convertidas en estrellas de 8 puntas. Las 12 casillas marcadas con estrellas parecen ser la contabilidad de algo... claro que también podría tratarse de un cristal excitado por la luz en el que algunas de las retículas brillan con mayor intensidad debido a un cambio estructural inducido por un agente contaminante, probablemente semillas de algún pesado metal noble, ya sabes, ⁷⁹oro-Obyán, ⁸⁰mercurio-Ómine, ⁸¹talio-Otyán, ⁸²plomo-Oryán, ⁸³bismuto-Osyán: Obyán, Ómine, Otyán, Oryán, Osyán, los nombres verdaderos de todos ellos comienzan por “O”...



METAFÍSICA ZOOLÓGICA

<de Animalibus, de Alberto Magno>

De Animalibus, de Alberto Magno, consta de 26 libros, llenos de observaciones y sencillos experimentos:

Diseca los ojos del topo.

Investiga el sistema nervioso central de los artrópodos en el escorpión y el cangrejo.

Observa que la amputación de las antenas de la hormiga le impide encontrar el hormiguero.

Experimenta con una tortuga para demostrar que no bebe agua salada.

Experimenta con ostras para comprobar si se alimentan de hierro y otros minerales.

Compara los huevos de los peces y las aves para concluir describiendo la membrana alantoides.

Investiga testimonios acerca de la existencia real de los grifones, del ouroboro que se muerde la cola, del fénix que renace de sus cenizas, del castor que se arranca a dentelladas sus propios testículos y los arroja a sus perseguidores, del lobo alado que vuela como un águila y se alimenta de conejos, del águila que incuba sus huevos al sol sobre una piel de lobo, y así interminablemente, nada parece escapar a la avidez intelectual del buen Alberto, atareado en la multitud de sus indagaciones,

completamente ignorante de la condición de santo y doctor de la iglesia con la acabaría siendo investido, aunque de haberlo sabido creo que le habría resultado indiferente: era un espíritu libre: su lema <motto> alquímico era: “*la luz se alimenta de los oscuro, lo oscuro se alimenta de luz*”: de ese modo entendía la dinámica anterior al principio del génesis, esa circulación ourobórica de los dos principios distorsionaba el espacio y creaba la piedra, la piedra filosofal, la piedra de las transmutaciones, la piedra de todas las piedras, la madre de los metales ligeros, la madre de los metales impuros, la madre de los metales nobles, la madre de los metales enfermos de lepra, la padre de los metales que únicamente se encuentra en la isla de la estabilidad, en la isla de la calma, en la isla de los estado de la mente...



₀Su/n 21.786 . 23:42 <5-12-12>

Fascinantes disquisiciones investigativas sobre textos antiguos...

En realidad el libro no es mío, sino que ha acabado siendo de mi hermano. Su suegro lo compró en un mercadillo (¡!)

El Tiempo es lo que aureola un objeto como este. Y pensar la cantidad de libros que se escribieron en aquellas pugnas por compaginar, asimilar o desprestigiar a los filósofos antiguos frente a la doctrina cristiana. Turbamulta de tratados y discursos a lo largo de siglos que ahora no son nada, un mero espectral y único Sintagma de sintagmas sin lector, a quien no acompaña sino el polvo de las bibliotecas.

Sorpresiva "*la escritura de las algas*", como lo es esta escritura murmullica que fluye desde las atalayas de las mentes de los participantes.

₈₃Os/Bi 18.159 . 00:54 <6-12-12>

Josemaría, hablas de libros que son polvo en las bibliotecas, y así es en muchos casos, pero también hay libros inmortales que sin duda sobrevivirán a la muerte del Sol, uno de ellos es el Apocalipsis de Juan, que cierra esa obra maestra de la mitología histórica que es la Biblia. Si avanzas un poco en el flujo murmullico de este río sin riberas y llegas al nivel-326 de la escala de complejidad <que no es progresiva sino oscilante y balcánica> encontrarás los versículos 16, 17, 18, del capítulo XIII del libro apocalíptico de Juan, y no podemos olvidar que hemos sido engendrados y hemos entrado en la existencia <como Miguel Hernández> en la misma calle:

en la “Calle de san Juan”,
 en la “Ciudad de Ormira”,
 en el “Valle del Siama”,
 el viejo “Siamarán” de las tribus ibéricas,
 el “Jardín de las Hespérides” de los isbanos caucásicos,
 el “Valle del Vientre de los Números” de los axes de la Isla de los
 Estados,
 el “Valle de los Nombres de la Penumbra” de los maestros del
 arte de la Ciudad Roja...

Acaso tengamos que escribir un murmullo intitulado: “la Escritura
 de las Algas”; en que se dilucidase el lenguaje que las algas utilizan
 para escribir en el metabolismo de sí mismas: posiblemente se trate de
 un lenguaje completamente distinto a cualquier lenguaje humano
 construido hasta ahora: imagina un murmullo escrito en el lenguaje
 que las algas utilizan para adecuar su metabolismo a la alternancia de
 luz y oscuridad que encuentran en el medio en el que viven: que es el
 nuestro. Murmullar “la Escritura de las Algas” nos llevará tiempo,
 tiempos y medio tiempo, pero tiempo es lo que tenemos en abundancia,
 el instante siempre presente en donde vivimos nunca se acaba, somos
 pasajeros de los rayos del Sol, el jardín en donde vivimos y vivimos
 está construido únicamente por cuatro cuerdas, pero en cada una de
 ellas pululan miríadas de universos que quieren manifestarse...



${}^0\text{Su}/n$ 21.787 . 23:00 <6-12-12>

834 . ${}_{30}\text{Fu}/\text{Zn}$ 17.204 <4-12-12> la Inocencia del Silencio



Anaïs Gálvez

LA INOCENCIA DEL SILENCIO

*Sin otro norte que el estar aquí
Jenaro Talens*

No imaginé con que
desazón la memoria fabula
para burlar la violencia
inexpugnable
y para fingir que los ecos de la barbarie
son los rumores familiares del paisaje
que creemos ser sin serlo.
No le vi los ojos al infortunio
mientras en mi avidez de naufrago
miraba los cielos abiertos.

Vivir es la mayor sumisión
pero también el mayor asombro.
No comprendí la inocencia del silencio
cuando torpes mis palabras lo profanaban,
ni retuve lo que no podré olvidar;

pero en cada deseo
hay un amotinamiento
y en cada fruto conquistado
un jardín contra el desasosiego
que el tiempo impone.

No imaginé el destino
de la luz en su declive,
solo percibí la lumbre indómita
de su viaje guiándome
en la desorientación.
Aprendí a eludir las preguntas
al borde del despeñadero,
construí refugios siempre amenazados.
Soy hombre de vigilia y no de reverencia
y nunca, sin embargo, nunca
olvidaré al otro que fui, nido
de extrañeza que llamamos infancia.



Ese nido de extrañeza que llamamos infancia . Harald Roser



Manolo, ha aparecido un poema mío en el número 11 de la revista digital de Ibi “*opticksmagazine.com*”. Lo acompaña una ilustración de Anäis Gálvez.

Un abrazo.

José Luis

³⁰Fu/Zn 17.204 . 14:19 <4-12-12>

José Luis, no conocía “*Opticks Magazine*”, me he bajado de la Red varios números, me parece excelente.

En cuanto a tu poema, aparece sin título <a menos que “*Sin otro norte que el estar aquí*” fuese su “nombre>, y me he permitido intitularlo en el Murmullo: “*la Inocencia del Silencio*”. El silencio, en general, es inocente, claro que el silencio cómplice puede llegar a ser culpable. Otros títulos que he estado considerando: “*Un jardín contra el desasosiego*”, “*El sosiego del tiempo*”, “*El tiempo sosegado*”, “*La luz en su declive*”, “*El destino de la luz*”; todos ellos portadores de ese tipo de significado que abren puertas a nuevas indagaciones, y no solo poéticas. Por ejemplo: “¿cuál es el destino de la luz?”. Esos maestros del arte de la naturaleza que son los físicos no saben, en realidad, el origen ni el destino de la luz. Las respuestas de las religiones ya no sirven, están alejadas de las observaciones de la naturaleza realizadas por los maestros del arte con esos juguetes grandiosos que son sus nuevos instrumentos científicos. “*El jardín contra el desasosiego*” recuerda al “*Jardín Cerrado*”, que cultivan los alquimistas en el ocio que les deja su trabajo en el laboratorio en busca de “*la piedra*” que sea capaz de catalizar las transmutaciones de unas sustancias en otras, de los metales viles en metales nobles, que no son otros que los cinco elementos estables <no radiactivos> de mayor número atómico: ⁷⁹oro-Obyán, ⁸⁰mercurio-Ómine, ⁸¹talio-Otyán, ⁸²plomo-Oryán, ⁸³bismuto-Osyán: Obyán, Ómine, Otyán, Oryán, Osyán. Los nombres alquímico-cuánticos de los cinco metales nobles comienzan por “O”, y en esto se encierra un profundo significado. La terminación “-yan” significa “sólido”, “-ine” significa “líquido”.

He añadido una segunda ilustración, una fotografía de Harald Roser, que me parece que “escenifica” a la perfección el significado de que es portador este sermón tuyo de las siete palabras: “*Ese nido de extrañeza que llamamos infancia*”.

No es necesario decir que este nuevo volumen del Murmullo, que tiene por título “*Río Sin Riberas*”, queda abierto a tus murmullos—río <murmullos>... y no hay riberas...

Seguimos en contacto.

0Su/n 21.785 . 23:11 <4-12-12>



Gran maestro murmulador:

Me ha gustado el título del poema: *La inocencia del silencio*, me parece muy acertado y si me lo permites me lo voy a apropiar. A partir de ahora este poema llevará tu título. Me satisface la lectura original que haces de mi poema y me fascina observar que quien lo ha leído ha hecho su propia lectura, alejada de la mía. Desde luego todas estas interpretaciones enriquecen el poema.

Me gusta la ilustración. La interpretación de Anäis, con su estilo inconfundible, entre simbolista y naïf y su mundo femenino, mágico, evanescente, transmite lo esencial de mi poema y de mi poética: una reflexión no elegíaca sobre el paso del tiempo (y digo no elegíaca porque evita naufragar en la *nostalgia* afirmando el presente), la presencia del paisaje y una visión cósmica, a veces metafísica. El narrador del poema es un hombre, queda claro en el verso final:

Soy hombre de vigilia y no de reverencia

Como en el interior de la brújula aparece un rostro femenino, Anäis hace una lectura amorosa de mi poema. Viendo la ilustración se podría pensar que el sujeto poético se refiere en algunos de sus versos a un amor perdido o distante. Bueno, es otra lectura y no descabellada, pues cuando escribí el poema estaba viviendo la ruptura con mi ex mujer, con la que conviví veintisiete años y a la que no he dejado de querer. Nunca soy consciente, cuando escribo poesía, de todo el discurso poético —y por lo que sé esto le ocurre a todos los poetas—; hay expresiones o imágenes brumosas, fruto de la intuición, que esquivan el análisis. Quizá el motivo amoroso que ha visto Anäis se encuentre en estos versos:

**“No comprendí la inocencia del silencio
cuando torpes mis palabras lo profanaban,**

ni retuve lo que no podré olvidar;
pero en cada deseo
hay un amotinamiento
y en cada fruto conquistado
un jardín contra el desasosiego
que el tiempo impone”.

Seguramente a Octavio, el director del magazine le gustará leer tu comentario. Te mando su correo: octavio@opticksmagazine.com

Un abrazo.

José Luis

³⁰Fu/Zn 17.207 . 13:09 <7-12-12>

Amigo empireumático Zerón, dices:

*“Evito naufragar en la **nostalgia** afirmando el presente.”*

Y al hacerlo mencionas la palabra Nostalgia. Haces unas semanas comencé un murmullo con ese título, Nostalgia, que ya tiene más de 6.000 palabras, no hay modo de darlo por acabado, y he decidido dejarlo reposar por un tiempo. Acaso Nostalgia sea el título del próximo volumen del Murmullo, que será el número XIX.

Nostalgia es una palabra demasiado evocadora, si uno la repite una y otra vez termina por producir nostalgia. ¿Nostalgia de qué? ¿De qué tiene uno nostalgia? No estoy seguro de que embarcarse en pos de la Nostalgia implique el naufragio, uno puede encadenar vidas y vidas y sentir siempre Nostalgia del remoto origen, y sentir también Nostalgia del remoto futuro, que acaso sean uno el mismo, ya sabes, en el principio está el fin y en el fin está el principio. Acaso sea posible afirmar el presente y no por ello dejar de sentir Nostalgia, del pasado y del futuro, y esa sea una forma de exorcizar los tres éxtasis temporales y unificarlos en un único y solo éxtasis temporal que nunca haya tenido su inicio y nunca se acabe.

Y si una sola palabra puede convocar miles de palabras, imagina las palabras que puede llegar a convocar un poema, como por ejemplo *“la Inocencia del Silencio”*.

Dices que te satisface la lectura original que hago de *“la Inocencia del Silencio”*, pero en realidad ni siquiera he comenzado a leerlo

tranquilamente, tomándome tiempo, tiempos, y medio tiempo, como se merece.

En la Inocencia del Silencio dices:

**“No imaginé el destino
de la luz en su declive,”**

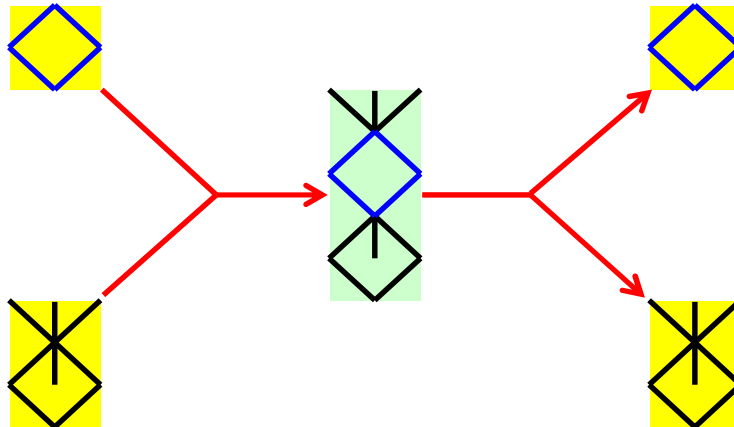
¿En su declive? ¿Qué es lo que quieres decir?

La luz nunca “*entra en declive*”, es decir, nunca “*decliva*”, siempre es idéntica a sí misma, viaja a través del vacío a una velocidad de unos 300.000 Kilómetros por segundo *<exactamente: 299.792,458 metros por segundo: este valor es una FPC <Fundamental Physical Constant: Constante Física Fundamental>*, y su reloj interno está detenido. Para la luz el tiempo no transcurre, vive en su eterno presente en donde unifica esos dos ilusorios contrarios que son el pasado y el futuro.

El “*declive*” podría referirse a cuando la luz “*interacciona*” con la materia, pero eso es algo que ella hace por su propia voluntad, cuando decide entrar en el tiempo y jugar en sus jardines.

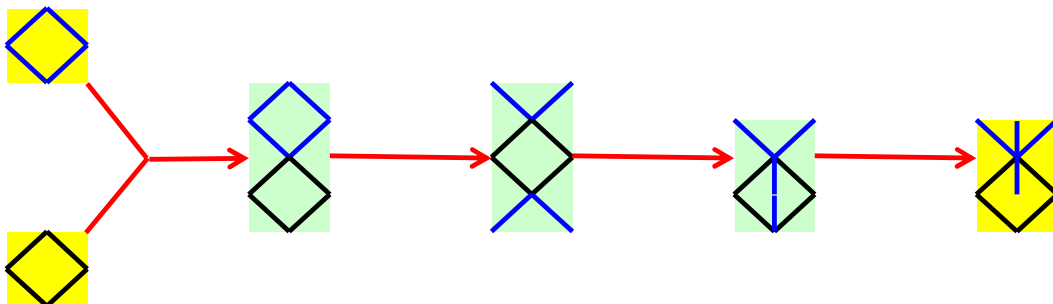
Imagina un fotón que siente en la distancia el campo gravitatorio de una estrella y en lugar de tomar libremente la decisión de eludirlo decide abandonarse a él, entonces se abandona al campo gravitatorio, entra en el cuerpo de una estrella y se funde con ella. Es decir, el fotón se amalgama con el electrón de un átomo de hidrógeno, lo excita, pasan los dos juntos a un orbital de mayor energía, están allí un instante, e inmediatamente después fotón y electrón se desacoplan: el electrón vuelve a su orbital de más baja energía, y el fotón vuela otra vez libre, ha disfrutado de una experiencia vital que ha tenido una duración, pero regresa al estado que le es natural: viajar libremente a través del vacío, y vivir tranquilamente en el interior de un instante que no transcurre, donde los tres éxtasis temporales *<pasado, presente, futuro>* se unifican en un único éxtasis atemporal.

O dicho de modo ideográfico <no-fonográfico>:



El “*declive*” de la luz también podría referirse a su conversión en materia. Pero ese destino lo escoge la luz libremente. Cuando dos fotones así lo deciden, chocan el uno contra el otro, se amalgaman, funden su sustancia, entran en el juego de las isomerizaciones exotérmicas, se libera energía y, los dos fotones se convierten finalmente en un átomo de hidrógeno, compuesto por un electrón y un protón.

O dicho de modo ideográfico <no-fonográfico>:



Pasado el tiempo el átomo de hidrógeno pasa a formar parte de una estrella, en donde se convierte sucesivamente en hidrógeno, helio, carbono, oxígeno, hierro, plata, oro, y elementos pesados: estables e inestables. La estrella muere y sus cenizas viajan a través del vacío “*buscando*” el campo gravitatorio de una estrella naciente. Las ceniza elemental comienza a bailar en torno al Sol, se agrupa en planetas y continúan la danza, que todavía dura. Y ese oro que lleva en su propia sustancia aquel hidrógeno nacido de la colisión de aquellos dos fotones que se unieron en un abrazo que todavía dura. Ese átomo de oro que te digo, vivió millones de años en Siamarán, hasta que la fuerza del agua

lo sacó de su letargo, fue arrastrado por la riada, hasta los meandros, y allí se quedó quieto, expectante ante lo que hubiese de ocurrir a continuación que había sabido cuando fue luz pero decidió libremente olvidar, para experimentar el placer de descubrirlo de nuevo. Por fin llega Kertameru <*Kertameru fui yo, hace seis mil años*>, es joven pero ya es un hombre, espera un hijo de Kertainarri. Kertameru lleva en una mano un capazo de esparto, y en la otra una pequeña vasija de barro con mercurio, sacado del pozo que hay junto al monte Oriolé, donde los Dioses se convierten en Hombres y los Hombres en Dioses. Vierte el mercurio en el fondo del capazo y mete en él tierra aurífera de los Meandro del Siam. El oro se amalgama con el Mercurio. Introduce la amalgama en la vasija, y la pone a calentar al fuego, se aleja a una distancia prudencial, sabe que no es conveniente respirar el aire donde vuela el cuervo negro. Convertido en pájaro el mercurio vuela hacia la esfera del cielo, y en el fondo de la vasija yace el oro vivo, del color del Sol en el atardecer o en la mañana. Ahora viene lo más importante, lo mágico, lo prodigioso. Kertameru malea el oro con una piedra y prepara una txiringa, una finísima lámina para la escritura. Con la uña afilada del dedo índice de su mano derecha Kertameru comienza a escribir sobre el oro signos antiquísimos <*que le han sido revelados en el sueño inducido por el polen de la flor de oro*>, y el poder de los viejos signos obra el milagro de la transmutación: el oro solar se convierte en plomo lunar, del color de la piel del lobo.

Llegado a este punto no estará de más decir que el objetivo primordial del viejo arte alquímico nunca fue convertir el plomo en oro sino a la inversa, el sagrado objeto de la alquimia es convertir oro, de número atómico 79, en plomo, de número atómico 82, continuando el proceso que nucleosíntesis estelar, ayudando así a la naturaleza en el proceso de creación.

Imagina que pudiésemos tener acceso al Libro de Plomo que hace unos 6.000 años escribió Kertameru, el que acabó siendo el primero de los reyes de Siamarán. Los signos ideográficos <*no-fonográficos*> que hay escritos en el Libro Metálico constituyen la receta, una descripción del procedimiento para crear un mundo material a partir del vacío

El “*declive*” de la luz podría aludir también a esa sensación de decaimiento en el atardecer que precede a la oscura noche, pero no es la luz la que entra en declive sino la capacidad del ojo para observarla, puesto que ella luce igualmente radiante en la noche más negra solo que se encuentra al otro lado y la mirada desnuda no lo advierte.

Continúas diciendo:

**“... solo percibí la lumbre indómita
de su viaje guiándome
en la desorientación.”**

La lectura de estos tres versos de ha evocado el título de un libro, *“el Hombre de Luz en el Sufismo Iranio”* de Henry Corbin, en donde se habla profusamente de ese doble de luz que siempre nos acompaña y nos sirve de guía. Claro que al ir a buscar ese libro en la Biblioteca Muga, en donde vivo con la que fue Kertainarri, me he encontrar con otros libros de Corbin, *“el Imán Oculto”*, *“Cuerpo Espiritual y Tierra Celeste”*, *“Historia de la Filosofía Islámica”*, *“Avicena y el Relato Visionario”*, y sobre todo *“la Imaginación Creadora en el sufismo de Ibn Arabî”*. La imaginación creadora, sí de eso se trata, cada palabra del poema remite a otras palabras, que a su vez remiten a otras palabras, y así sucesivamente.

Debo decirte que nunca acabaré la lectura de *“la Inocencia del Silencio”*, pues cuando acabase de analizar lo que me evoca esa luz indómita que te guía en tu viaje, tendría que continuar analizando si vivir es sumisión o asombro, y luego seguir con los ecos de la barbarie y los rumores familiares del paisaje...

La monumental construcción de palabras que constituye la Biblia no es más que un vano intento de explicación de estas enigmáticas palabras *“Y dijo el Vacío: Hágase la Luz. Y la Luz se hizo”*. Los 32 volúmenes del Zohar, todavía más extenso, tampoco consiguen explicar el origen de la luz, ni su destino, como tampoco lo consiguen Newton en su Óptica, ni la moderna mecánica cuántico relativista, solo la alquimia cuántica tiene la respuesta, pero se trata de una disciplina esotérica embrionaria que alcanzará su esplendor en el curso de las generaciones.

Nunca acabaré de leer tu poema porque la lectura de determinados poemas nunca puede darse por acabada, llevo más de 40 años leyendo la Tierra Baldía, o los Cantos, o la Anábasis, o la Fuga de la Muerte, o el Leabhar Ghabhala, o el Libro de las Invasiones, o el Libro Secreto de los Mongoles, o los Vedas, o la Epopeya de Gilgamés, los llevaré en la memoria cuando pase al otro lado y ya no esté vivo del modo en que ahora estoy vivo. A veces pienso que una de las cosas para las que he venido es para memorizar ciertos poemas y llevármelos conmigo. Y se dirá cuando regrese: *“De repente, aparecido en su ropa de noche y*

zanjando toda cuestión de precedencia, el Poeta toma sitio al pie del terebinto, y comienza con su canto.”

Un lobo gris bajó del cielo.

Un hombre puso bayas amargas en mis manos.

Extranjero.

Que pasaba.

Y he aquí que se habla de otras regiones a mi gusto.

Os saludo amigos míos bajo el más grande de los árboles.

No imaginé el destino de la luz.

Solo percibí la lumbre indómita de su viaje guiándome.

<<<”>>>



☞Su/n 21.790 . 22:44 <9-12-12>

Pido la palabra para añadir al murmullo 834 este comentario al poema de José Luis Zerón:

El ojo que habla y el ojo que ve
o en el principio fue la mirada
de luz la palabra ¡sea!

fulgor sonoro
eco alumbrando los espejos
donde los ojos pronuncian

la sílaba primera del aullido
y la repiten tanteando entre las sombras
del silencio invisible pero cierto

escondido donde nadie y donde nunca
y la repiten al aire al cielo al horizonte
con la voz y las manos de sus ojos

y se alumbran en su llama y se distinguen
tan lejos como alcanza su palabra
tan lejos como alcanza su mirada

y dejan que las noches la fermenten
en sus ojos cerrados que la embriaguen
con sueños de terrores y de dioses

para que luego el día sea palpable
como una compañía que ha de irse
y contar que nos ha visto y hemos sido.

Fernando Sánchez Guzmán

¹⁰⁶Ur/Sg 22.301 . 13:15 <12-12-12>

835 . ₁₃Da/Al 20.626 <5-12-12> Casa de Agua

Manolo. llevo buena parte de la tarde, el tiempo que me ha quedado después de recoger a mi hijo en la estación y acudir a una reunión de vecinos, con la maldita descripción de un cuadro. ¡Con lo fácil que es copiar y pegar! Como en la novela no lo puedo hacer te envío la descripción con la foto del cuatro. Así me quedo descansando.

*Despertar y abrir los ojos son cosas distintas, una tímida luz toca a mis parpados como un vendedor inseguro, lo primero que pienso es “veinticuatro de octubre”, segundo día, como si mantener la fecha o no mantenerla semejara la diferencia entre los átomos ordenados de un cristal y los átomos desordenados de un vidrio. Mientras que no abra los ojos prolongaré la noche, solo durante el día existen los problemas, la respuesta natural ante una desgracia es el sueño. Como una herida que se ha enfriado me he despertado con dolor por las personas que había querido, por las que quería y, sobre todo, por las que podía haber llegado a querer, la pequeña que dormía en esta habitación ha sido cortada como una flor que un mago utiliza para hacer un truco, el vendedor de días llama un poco más fuerte, cedo ante su insistencia y abro los ojos, la habitación es rosada como una casa desde la que se gobierna, todo es femenino sin ser infantil, perpendicular a mi mirada, una mujer en una barca trasciende la materia del papel satinado que la forma, pósters de la exposición de un pintor prerrafaelista, **J. W. Waterhouse**, enmarcado y acristalado, y se hace presencia tan viva que sobrecoge; como cuando nos quitamos un guante se queda igual pero dado la vuelta, lo que estaba dentro fuera, así esa mujer parece el interior de sí misma, ninguna superficie puede mostrar tanta desolación. Enseguida me doy cuenta de*

*que la embarcación botada en el río es un barco funerario, lleva un cadáver que aún respira, pero que ya arde, las llamas de su rojizo pelo cayendo destejido sobre su vestido blanco, mortaja prematura, las mangas anchas como alas. Del cuello del mascarón de proa, estilización de la cara de un animal, cuelga un candil encendido, en el interior de la fornida barca un crucifijo y tres velas, dos de ellas apagadas y la tercera herida; veo un manto rojo con escenas de caballeros andantes en sus caballos, damas al arrimo de castillos almenados, quizá se cubra con él cuando caiga la noche y las arboladas riberas del río se escarchen de sombras; soltando la cadena que la amarra espera que la barca se funda en la corriente. Me levanto a mirar más de cerca la expresión de su rostro: los ojos abatidos, la nariz afilada, las comisuras de los labios hacia abajo, como una caricatura de la congoja; su amargura es sublime, hay que haber volado muy alto para estar tan triste, por eso su aspecto se me antoja altivo, desdeñoso. Leo el título de cuadro: **La dama de Shalott.***



₁₃Da/AI 20.627 . 23:58 <5-12-12>

Antonio, los cuadros de Juan Guillermo Casa de Agua constituyen un mundo por donde pasear fascinada la mirada, tu empeño sisífico, o tal vez tantálico, de describir la Dama de Shalott es encomiable, yo por mi parte me limito a ofrecer a la murmuración tres instantáneas de Pandora y Circe: “Circe envidiosa”, “Circe ofreciendo la copa a Ulises”, “Pandora abriendo la caja”.



0Su/n 21.787 . 23:05 <6-12-12>

836 . 0Su/n 21.787 <6-12-12> el Número de Un Hombre

Jose, el próximo miércoles, día de ₈₀mercurio-Ómine, en el “calendario común” aparecerá esta fecha triple: “12-12-12”; día 12 del mes 12 del año 12: 3 veces 12 hacen 36: el sumatorio de 36 es 666, número del que en el Apocalipsis de Juan se dice:

Et faciet omnes, pusillos, et magnos, et divites, et pauperes, et liberos, et servos, habere characterem in dextra manu sua, aut in frontibus suis.

Y a todos, pequeños, y grandes, y ricos, y pobres, y libres y siervos, hará tener una marca en su mano derecha, o en su frente. <Ap-XIII . 16>

Et ne quis possit emere, aut vendere, nisi qui habet characterem, aut nomen bestiae, aut numerum nominis ejes.

Y nadie podrá comprar, ni vender, sino el que tenga la marca, el nombre de la bestia, el número de su nombre. <Ap-XIII . 17>

Hic sapientia est. Qui habet intellectum computet numerum bestiae. Numerus enim hominis est: et numerus ejus sexcenti sexaginta sex.

Aquí se requiere sabiduría. El que tenga inteligencia calcule el número de la bestia. Es número de un hombre. Su número es seiscientos sesenta y seis. <Ap-XIII . 18>

Si te parece bien para celebrar la fecha del triple 12 podría aparecer en tu Libro Red un murmullo triple <que podríamos intitular: Tres Murmullos> compuesto por este mismo murmullo que ahora lees, que tiene por número el 836, seguido por los murmullos 829 y 830: leídos sucesivamente en este orden estos 3 murmullos adquieren un nuevo significado que por separado no tiene: se trata de tres notas aromáticas que componen un acorde olfativo:

La primera nota es animal, con armónicos de cuero y pimienta.

La segunda es una nota empireumática, a aceite recocado, como el olor del fuego que se alimenta de huesos de animales.

La tercera es una nota compuesta por subnotas animales, vegetales y minerales:

la calidez de la rosa de Damasco,
el olor de una hogaza de pan recién hecho,
el aroma de las agujas del pino de Sibéria,
el relajamiento y la plenitud de la flor del azahar,
el olor del azufre recogido de las laderas del Vesubio,
el verde cítrico de la piel del limón mezclada con césped,
el olor ozónico azul del glacial Folgefonna en Noruega,
el sudor alegre y fresco de la axila de una muchacha, en verano,
el olor de un cesto de manzanas maduras cubiertos por violetas, a la orilla de una playa mediterránea, al amanecer,
el balsámico aliento vital del Árbol de los Niños de Borneo, donde las mujeres acostumbrar a colgar los cuerpos de los niños nacidos muertos: el árbol los revive
y el olor de la India en los crematorios

TRES MURMULLOS:

836 . 0Su/n 21.787 <6-12-12> el Número de Un Hombre

829 . 0Su/n 21.777 <26-11-12> Post Tenebras Lux

830 . 0Su/n 21.777 <26-11-12> Nueve Anillos

“Post Tenebras Lux” <Tras las Tinieblas la Luz>, es el título de la última película del director mexicano Carlos Reigadas <discípulo del

ruso *Andrei Tarkovsky*>, me he limitado a presentar nueve fotogramas y dejar que ellos hablen por sí solos.

Las 9 ilustraciones de “*Nueve Anillos*” están compuestos a partir del cartel de una película del director griego Yorgos Lanthimos <discípulo del austriaco *Michael Haneke*>. Las 2 ondas paralelas simbolizan los mundos interior y exterior, separados por un muro.



KYNOΔONTAS <Kinodontas: Diente de Perro>

DOGTOTH <Diente de Perro>

CANINO

“*Diente de Perro*” es una magnífica película claustrofóbica, una familia vive encerrada en su casa. El padre es el único que mantiene contacto con el mundo exterior. La madre, que ha conocido el mundo exterior, ha optado por el mundo interior. El único mundo que conocen los tres vástagos, dos hijas y un hijo, es el “*jardín cerrado*” de su casa, donde inevitablemente el incesto entre hermanos acaba apareciendo, como puede verse en estas “6” instantáneas. Que únicamente son el prólogo de lo que ocurre a continuación:



$\text{Su/n } 21.787 . 23:08 <6-12-12>$

837 . $_{13}\text{Da/Al } 20.627 <6-12-12>$ Ríos Casi Sin Riberas



Yoguis cantando al río Ganges a su paso por Benarés.

Manolo, me encanta el título que has escogido para el libro dieciocho del murmullo. El río sin riberas es un nombre lleno de sugerencias, de posibles simbolismos. Pero como yo soy más simple que el mecanismo de un abanico, para mí río significa río, ribera significa ribera, y sin significa... bueno, sin significa casi sin porque lo que define a un río son las riberas y si me quedo con el “sin” me quedo sin el río.

Me propongo hablar esta mañana de jueves festivo de dos ríos casi sin riberas.



la Avenida Nueve de Julio, en Buenos Aires

¿Sabes cuál es el río más ancho del mundo? Si no lo sabes lo puedes adivinar a poco que pienses. Recuerda que te dije que la avenida más ancha del mundo está en el centro de Buenos Aires, la avenida nueve de julio, día de la independencia argentina, con 140 metros de una acera a otra. ¿No será esa avenida la imagen especular de su río? Me atrevería a afirmarlo. El río de la Plata es el más ancho del mundo, sus riberas más alejadas distan unos 219 km.

Argentina toma su nombre de este río inmenso, confluencia del Paraná y el Uruguay. Y el río toma el suyo de una leyenda sin fundamento. Se creía, o más bien se esperaba, que remontando el río se llegaría a la Sierra de la Plata, montañas míticas de ese metal, equivalentes al Dorado y tan ilusorias como él.

El virreinato creado en 1776, antecedente inmediato del país independizado en 1816, llevó el nombre de “Virreinato del Río de la Plata”.

Antes de que desaparecieran los habitantes de Buenos Aires tenían un problema. El Río de la Plata, que también ha sido llamado mar de

agua dulce por su extensión, es un estuario que se está convirtiendo en delta a marchas forzadas. Si en la actualidad presenta este aspecto:



Estuario del Río de la Plata

En unos cientos de años se parecerá al delta del Nilo



Delta del Nilo

Cada año llegan al estuario 57 millones de m³ de limo proveniente especialmente del sudeste de Bolivia y de las provincias del noroeste de Argentina. El delta sufre un continuo avance de 15 m por año y se produce una disminución de las profundidades del lecho con la formación de bancos que luego se transforman en islas. El problema que tenían mis compatriotas era la navegabilidad de los barcos de gran calado a su paso por Buenos Aires debido a los lodos acumulados en el fondo del río. Acometían diariamente la lucha de Sísifo con la montaña, drenaban continuamente unos lodos que continuamente se acumulaban. Era más o menos una guerra perdida.

El río de la Plata también se caracteriza por ser quizá el río donde más aviones y barcos hay hundidos.

El segundo río casi sin riberas que expongo a tu consideración es un río donde nada flota (con una pequeña excepción) por eso pasar de una ribera a la otra es casi imposible. Me refiero al río Aqueronte. Solo la barca de Caronte flotaba sobre sus aguas y este viejo huraño exigía un óbolo a las almas de los fallecidos para pasarlas al Inframundo, donde el Can Cerbero las recibía. He aquí una imagen del río Aqueronte en la actualidad.



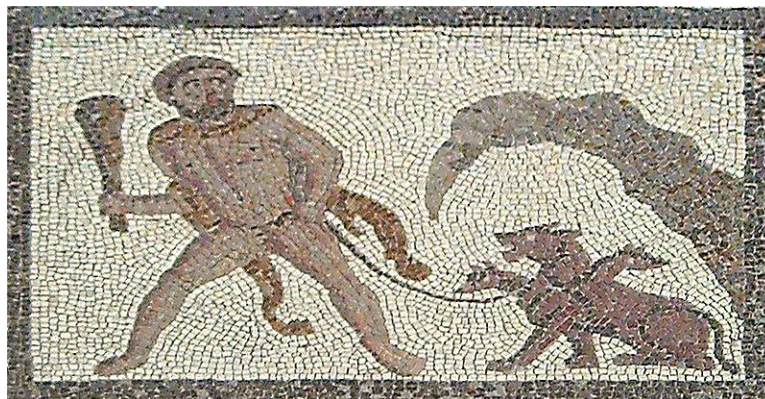
Este río está situado en el Epiro, región noroccidental del Grecia. Como verás en un río normalucho, tirando a poca cosa. Lo cruzaría en dos saltos. Posiblemente su elección como parte de la mitología se deba a su nombre. Aqueronte significa río de la tragedia. En realidad, de infernal debe tener lo mismo que la Argentina de plata, el nombre.

Pero hay quien sostiene que los nombres son más poderosos que la realidad.

Para ser justos, se consideraba que este río era un brazo menor del río original, que debía ser mucho más grande y temible.

Caronte, como ya sabes, tenía el monopolio del traslado de almas. Supongo que otras empresas quisieron competir con él, cobrando, por ejemplo, medio óbolo, pero todos sus barcos, barcas, almadías, paquebotes y demás se hundían en el primer viaje. Una ruina. Su trabajo, del que tenía que responder ante dioses superiores, estaba rígidamente reglamentado. Por lo visto no podía negarse a llevar a nadie que tuviera el óbolo –en “*Las Ranas*” de Aristófanes, se le ve despotricando contra las almas de las personas obesas-, pasar a nadie de gratis ni hacer con ningún mortal viaje de ida y vuelta. Tres veces incumplió las ordenanzas.

1. No solo llevó a Hércules al Hades sin cobrarle sino que lo devolvió a la tierra llevándose a Cerbero como mascota. Fue como resultado del decimosegundo y último trabajo del héroe. Hércules enseguida se cansó del perro, por lo visto comía demasiado, y lo devolvió al infierno. Por todo este lío a Caronte le cayó un año de cárcel. Hubiera sido más pero su abogado adujo como atenuante que era difícil negarle nada a semejante mozarrón.



Hércules y Cerbero.

2. La segunda vez que se la colaron a Caronte salió sin condena porque los jueces comprendieron que a Psique, que era más bella que la misma Afrodita, su hermana, era imposible negarse a montarla.



Psiqué negociando con Caronte.

3. La tercera y última vez que Caronte llevó a alguien sin pagar en su barca fue a Orfeo cuando descendió al Hades en busca de su amada Eurídice y medio la trajo de vuelta. Si la primera vez el Barquero sucumbió a la fuerza y la segunda a la belleza, esta vez lo hizo ante la música. También fue perdonado.



Orfeo y Eurídice.

Con esto llego a la otra orilla de este murmullo. Siempre es un placer estar en contacto.

Nos vemos.

Antonio A.

838 . 0Su/n 21.788 <7-12-12> el Organista

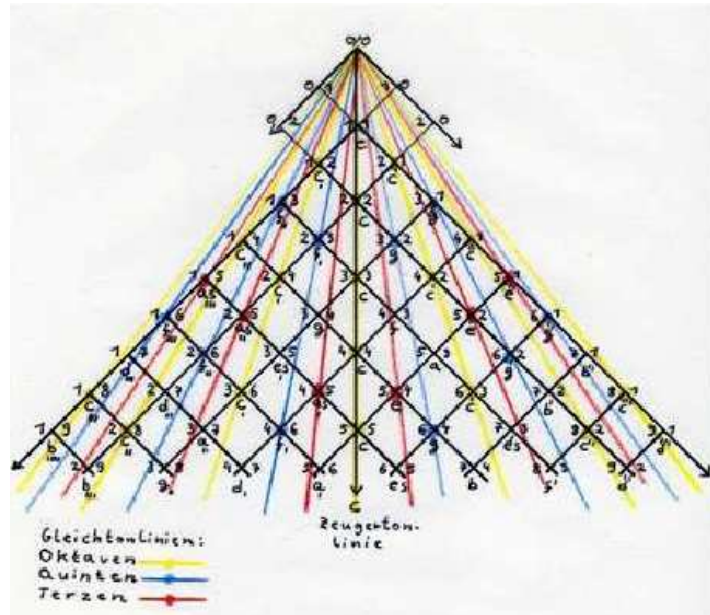


*Órgano “Arp Schnitger”,
Restaurado por Jahnn en 1923*

*El Río Sin Riberas es
el espaciotiempo,
la materia es lo que fluye.*

Antonio, al Río de la Plata, y al Aqueronte, yo añadiría un tercer río casi sin riberas, el Ganges. Cuando visité Benarés <Benaresi>, situada a orilla del Ganges, no se veía la otra orilla. Visto desde Benarés el Ganges más que un río parecía un mar que descendía arrogante de las alturas tibetanas.

Río Sin Riberas es la traducción del alemán Fluss Ohne Ufer, el título de una faustuosa trilogía de Hans Henny Jahnn, que lamentablemente nunca se ha traducido completa al castellano, habría que considerar la posibilidad de leerla en francés, que es la única lengua a la que sí ha sido traducida completa.



Un diagrama de Jahnn para su trabajo de restauración de órganos.

Hans Henny Jahnn <1884(75)1959>, llamado el organista, revolucionó el arte de la construcción de órganos aplicando oscuros principios de tradición pitagórica, fundó la congregación mística de Ugrino dedicada al culto de los números, a la música y a la doma de caballos. Escribió libros, entre ellos la trilogía Fluss Ohne Ufer, que únicamente ha sido traducida completa al francés, en inglés y castellano se ha traducido únicamente la primera parte.

Fluss Ohne Ufer

I . Das Holzschiff.

**II . Die Niederschrift des Gustav Anias Horn,
nachdem er neun undvierzig Jahre alt gewoden war.**

III . Epilog, aus dem Nachlass veröffentlicht.

Fleuve Sans Rives

I . Le Navire de bois.

II/III . Les Carnets de Gustav Anias Horn.

Río Sin Riberas

I . El barco de madera.

**II . Los escritos de Gustav Anias Horn,
después de haber cumplido los cuarenta y nueve años*nt*.**

III . Epílogo*nt*.

River Without Banks

Shoreless River

I . The ship.

II/III The Writings of Gustav Anias Horn^{*nt*}.

<<<^{*nt*}: *no traducido*>>>

En 1972 se publicó en castellano “*la Literatura Expresionista Alemana. De Trakl a Brecht*”, de Walter Muschg, yo lo leí por aquel entonces, y en aquel libro “*descubrí*” a Hans Henny Jahnn. Del que interesó sobre todo su trilogía Fluss Ohne Ufer, que Muschg describía con todo género de detalles, incluyendo además numerosos fragmentos.

En 1982 se publicó en castellano la primera parte de la trilogía, el Barco de Madera, pero desde entonces, hace ya 30 años, no han aparecido las otras dos partes.

Ante la imposibilidad de leer Fluss Ohne Ufer en una buena traducción castellana, adquiriré la traducción francesa de la trilogía y la leeré en esa lengua con la que me familiaricé los 7 años del “*bachiller laboral*”, que cursé entre los 10 y los 17 años.

Todavía no he leído la trilogía Fluss Ohne Ufer completa, no obstante e releído el estudio de Walter Muschg, y el Barco de Madera, y también he encontrado por la Red, traducciones al francés de algunos fragmentos.

Cuando, in hilo tempore lea la trilogía completa haré un prolongado murmullo lobuno acerca de mi experiencia lectora, pero mientras tanto ahí van algunos fragmentos de Fluss Ohne Ufer, de Jahnn, el organista pitagórico.

Fragmentos de Río Sin Riberas De Hans Henny Jahnn

J'ai passé des heures et des heures à redécouvrir mes souvenirs et à noter ce qui me paraissait important. Cela m'a apporté davantage de calme. Je me sens libéré de désirs et sans amertume devant les petites contrariétés qui empoisonnent si facilement une existence presque inutile. Et je me sens à nouveau concerné par le temps présent de l'humanité.

He pasado horas y horas redescubriendo mis recuerdos y anotando lo que me parecía importante. Esto me aporta calma. Me siento liberado de los deseos y sin amargura delante de las pequeñas contrariedades que envenenan tan fácilmente una existencia casi inútil. Y me siento de nuevo preocupado por el tiempo presente de la humanidad.

Les jours étaient comme des gardiens qui se relayaient. Ils nous surveillaient dans notre prison.

Los días son como guardianes que se revelan, ellos nos vigilan en nuestra prisión.

Chercher une explication surnaturelle à la résignation.

Buscar una explicación sobrenatural a la resignación.

Il est trop tard de vouloir chercher un bonheur médiocre, parce que nous sommes voués à la destruction ou à un destin exceptionnel, à être une nouvelle variante de la nature.

Es demasiado tarde para buscar una felicidad mediocre, porque estamos condenados a la destrucción o a un destino excepcional, a ser una nueva variante de la naturaleza.

Yo creo que soy yo mismo sucesivamente, y el tiempo cree que lo soy simultáneamente. Para el tiempo no existe diferencia entre el ayer y el hoy. Lo que hago hoy ya lo ha visto él siempre.

Y lo mismo que ocurre con el tiempo pasa con el espacio. Lo que nos mira de cerca no es sino el borde de un río sin origen ni meta visibles, un Río Sin Riberas.

Le anega la ola de un recuerdo remoto.

El comienzo del pensamiento.

El decurso mágico que viene de la tiniebla del espacio.

Leyes ininteligibles y que por eso parecían abolidas.

Metales amasados como cera, fundidos en el fuego, y no solidificados.

Madera flexible como la caña.

Cuerpos que no poseen ni pesantez ni rostro.

Piedras flotantes.

Montañas magnéticas.

Cielo sobre el que como un bóveda se cierne la tierra.

Inversiones de sentidos.

El gran reino edificado sobre el vacío.

La armonía de las leyes resuena por el espacio.

Abarca formas precoces y tardías de la existencia.

Se entreteje con sólidos, líquidos, gases.

Se halla en los sponsales de la llama y en la lenta cohabitación entre la raíz y la piedra.

Se halla en el brillo apagado del plomo y en la acuosa variedad del protoplasma.

El plancton alimenta a los vivos en las catacumbas de los océanos.

El rubí desintegrado canta a un nuevo rayo de luz.

Lo pequeño lleva el brillo de lo grande.
 El mar de las estrellas está equilibrado.
 La ley es buena y no precisa cambios, tiene la edad de lo eterno,
 puede durar una eternidad.
 En esa ley se haya excluida la muerte.
 También significa la eternidad de todo lo vivo.
 Pero lo único vivo es el vacío.
 La materia oscura, la luz, los metales, el aire, el agua, plantas,
 animales, no son sino rostros que adopta el vacío para entablar consigo
 mismo un diálogo que nunca termina...

Tenemos que contemplar el tiempo como un destello de la infinitud,
 luego nos dispersaremos, y sin embargo nos encontraremos unidos por
 la certeza de haber dejado atrás un capítulo en el acontecer. Y cuando
 el destino, con una navaja en la mano, siga nuestras huellas como un
 demente, le azuzaremos nuestros lobos, lo pondremos en fuga,
 seguiremos caminando tranquilamente, sin mirar hacia atrás, viviendo
 tranquilamente, siempre tendremos tiempo...



${}^0\text{Su/n } 21.788 . 22:36 <7-12-12>$

839 . ${}_{13}\text{Da/Al } 20.629 <8-12-12> \text{Dio Cane}$

*De Antonio A.
 A José María P.
 Salud*

Me prometí que la próxima vez que me topara con una casualidad
 literaria comentaría tus palabras, que por cierto mandé enmarcar y las
 tengo colgadas en la pared:

*“La casualidad es un producto puro de esa demiurgia que se
 activa cuando las mentes y las escrituras se activan”.*

¿Has leído la descripción que hago del cuadro “la Dama de Shalott”?
 Independientemente, ayer a las nueve escribí el párrafo que le precede.

El protagonista se despierta en la habitación de una muchacha que tiene colgado en la pared ese cuadro:

Me pregunto por qué una chiquilla tendría en su habitación un cuadro tan melancólico. ¿Le aquejaban males de amores? ¿O el descubrimiento que hace la adolescencia de que la diferencia entre la vida y la muerte es algo circunstancial, colocar la consola del cuerpo un palmo a la derecha o un palmo a la izquierda en el pasillo del tiempo? Busco entre sus cosas una fotografía, un diario íntimo, algo que rompa el hechizo de un amor absurdo que empiezo a experimentar, como si su pérdida fuera la única pérdida, como si la pérdida de esa alma sensible, la hermosísima Psiqué de la que hablaban los griegos, de esa estructura orgánica que contenía el crisol mágico, fuera lo único que importa. No hay fotos ni diarios, un par de sujetadores me revelan que aún no había alcanzado el desarrollo pleno y, en el mismo estrato geológico, los pantalones denuncian unas piernas largas, una cintura estrecha. Si hubiera quedado solamente ella, podría haber ido a un banco de semen, escoger, inseminarse y repoblar el mundo. ¿Merecería la pena retomar una especie capaz de inventar la tortura y la guerra, la cárcel y el patíbulo, el abuso y la malversación de fondos con tal de dar un hombre capaz de pintar un cuadro? Mi respuesta inútil al viento: sí. La maldad estaba sobrevalorada, la maldad era caca de perro. Hace un día que el hombre ha desaparecido de la faz de la tierra y yo, el superviviente, solo recuerdo la belleza.

Después de cenar, a las diez, leí esta página en la novela que me dejó Manolo hace unas semanas de *Pierre Michon* “los Once”:

La joven tenía ante la vista el emblema del deseo y de su satisfacción y, por debajo, los cimientos invisibles de dos generaciones de cavadores y de albañiles lemosines que tuvieron algo así como una vida antes de caerse de las escalas de mano o de encenagarse sin remisión en el Loira; algo así como alegrías en forma de damajuanas de casi vinagre y de navajas con seguro; algo así como una mujer a quien veían dos meses al año, en Lemosín, los dos meses de invierno negro, y cuyo cuerpo desnudo, bajo el vestido negro informe, nunca vieron; sólo a ciegas, en salas comunes que apestaban y en donde dormía la familia entera, le subieron las faldas con mucha discreción, en plena noche, la trajinaron y la preñaron; y de esa hazaña sacaron algo así como unos hijos destinados también, cuando les llegara la vez, a ser negros de América diez meses de cada doce (todo esto, caballero, tome nota, en aquella época de la dulzura de vivir, en el mismo

instante en que Tiepolo, u otro, en lo más alto de un andamio, en lo más alto de eso que antes llamaban el Hombre, pintaba las cosas más hermosas y leves que nunca se hayan pintado, porque nada se consigue si no damos a cambio algo y Dios es un perro).

Dando por supuesto que los dos textos son “*mutatis mutandis*” idénticos (también se podría pensar que no se parecen en nada y habríamos acabado) hay dos consideraciones que hacer. La primera en la forma de la casualidad, la segunda en el fondo de la moral.

A ti, a mí, a todos los que activamos alguna vez la mente, estoy seguro, nos ocurren estas casualidades. Es como si el Espíritu –o Demiurgo-, domador incansable de nuestras almas, nos recompensara con una golosina cuando nos esforzamos en cumplir sus mandatos; como si nos dijera: “*muy bien, muy bien*”. También puede ocurrir que, como los fantasiosos que ven en las medidas de las pirámides explicaciones para todo, eso que llamamos casualidades solo las veamos porque queremos verlas. Esa explicación es tan prosaica que debe ser falsa.

Voy a transcribir unas páginas del capítulo VI de “*Juego de Damas*”, donde se cuenta una casualidad. La casualidad, por ser literaria es ficticia, pero te aseguro de que me la encontré sin querer, antes y no después de la resolución.

Supongo que el cumpleaños es algo que se celebra en todas partes. Tiene una razón de ser. Es la conmemoración, a veces feliz, del hecho más trascendente que a uno le ocurre. Después de eso todo lo demás tiene poca monta. Excepto, quizá, la muerte.

Pero lo del santo es cosa de los países cristianos. El santoral ¡vaya invento! En connivencia posiblemente con las tiendas de regalos y bares especializados. Siempre me toca hablar con los padres de las enfermedades de sus hijos y de sus progresos en el colegio aunque, viendo como se lo pasan ellos en la pista americana, preferiría tirarme por el tobogán de tubo y zambullirme en ese mar de bolas.

Con Clara, mi hija mayor, cedí a las presiones familiares. Jorge, que a pesar de su agnosticismo tiene una cultura eclesiástica digna de un obispo, me advirtió del peligro del susodicho nombre, pues la santa, Clara de Asís, huyó a los dieciocho años con San Francisco, lo más parecido a un hippy que daba la época. Yo me reí de sus temores. ¿Acaso el nombre de una persona influye en su futuro? Está claro que no. Aunque viendo la piel de mi hija, tan blanca que no se puede

oscurecer ni con betún, dudo y, por si acaso, vigilo a los niños con tendencia a coger florecitas y a amar desmedidamente a los animales.

Con mi segunda hija quise burlar el santoral. Me llegó la inspiración viendo una obra infame a la que asistí por compromiso. Miento, en realidad infame era todo menos la obra. La Tempestad, de Shakespeare. Lucila, que por haber hablado latín desde la cuna es muy propensa a las agudezas etimológicas, observando a la feísima actriz que hacía de Miranda, me comentó al oído: *“no es demasiado digna de ser mirada”*. Fue un comentario maligno por el que se arrepintió enseguida y que purgó golpeándose las manos una contra otra con excesiva violencia al finalizar el martirio. En referencia a circunstancias parecidas Borges (o Sabato o ambos) comenta: *“y sin embargo Shakespeare se abrió paso a través de tanto elemento adverso y salí del teatro emocionado”*. Yo no puedo decir lo mismo. Incluso más tarde, cuando leí La Tempestad en la intimidad de mi cuarto, contaminaron sus páginas la torpeza de aquellos actores ridículos. Siempre se saca algo bueno, dicen, de los peores momentos. De ese bodrio saqué yo el nombre de Miranda.



Miranda, de J.W. Waterhouse

El día del bautizo, el cura, indiferente a la inexistencia de una Santa Miranda, en la pila bautismal, sin ninguna vergüenza, encomendó a la niña a su protección. Santa Miranda, vela por ella. Me pareció una oportunidad excelente para sacarle los colores al viejo sacerdote y a su acólito y con toda inocencia les pregunté qué día del año debíamos celebrar los fastos de la onomástica. Escurridizos como anguilas, se me escaparon de las manos contestando con toda naturalidad que debíamos celebrar su santo el uno de noviembre, de día de todos los santos.

En la baraja del santoral, el uno de noviembre es el comodín, allí va todo lo que no tiene cabida en los otros días. Es como el etcétera de una lista. Si miras en Internet ves en esa fecha nombres de santos tan imposibles como las raíces cuadradas de los números negativos a las que los matemáticos, según Jorge, llaman números imaginarios. Y allí está efectivamente Santa Miranda como una impostura.

Durante los tres primeros años de su vida dividimos el primero de noviembre entre la visita matutina al cementerio donde residen mis familiares muertos y la fiesta a la que asistían los vivos por la tarde junto con las amigas del colegio más allegadas, pues mi hija padecía la rémora de celebrar su santo un día festivo, cuando los niños de su clase se han desperdigado. A Clara por cierto le pasa lo mismo ya que su santo es en Agosto. Pero al menos hay una Santa Clara que ancla la fecha a lo inevitable.

Esto último no pasa con Miranda, así que me decidí a buscar otra fecha más acorde con su nombre. Lucila al principio no quería ni oír hablar del asunto. Yo le decía: ¿no te das cuenta que no existe una Santa Miranda, que Miranda es un personaje creado por W Shakespeare en la Tempestad? ¿Qué fidelidad le debemos al uno de noviembre? ¿Ser el cajón de sastre donde los curas meten lo incalificable? ¿La tumba del santo desconocido? Al final, de mala gana, accedió a mi propuesta. Y era ésta que celebráramos su santo el día en que fue estrenada la Tempestad. Me parecía ecuánime. ¿No nacieron los santos de carne y hueso un día determinado? Pues el personaje de una obra de teatro nace el día de su estreno. Nos dirigimos al ordenador y entramos en la red. La Tempestad se representó por primera vez en Londres el uno de noviembre de 1611. No lo podía creer. Al que cruza los hilos de la trama y la urdimbre en el telar del mundo no le gustan las telas monocromas, sino que aquí y allá mete adornos, a veces diminutas crespas de colores, a veces grandes estampados.

Tras contar la apasionante aventura de su nombre, debo confesar que a Miranda todo el mundo la llama Mari.

El segundo aspecto de la casualidad del principio es la coincidencia en el fondo. Ambos textos se plantean si merece la pena sufrir el océano de la miseria humana para disfrutar de unos pequeños charcos de belleza resumidos en la elaboración de un cuadro. Unos pueden decir que sí y otros que no, las opiniones no me interesan si no el encanto de los argumentos que las sostienen.

Todos tenemos días buenos y días malos sin estar aquejados por ello del síndrome bipolar, el síndrome maniaco-depresivo de toda la vida al que se le ha cambiado el nombre porque sonaba mal. En mis días buenos me rondaba una idea que no acababa de cuajar. Al final esa idea la vi expuesta maravillosamente en la novela de *Vasili Grossman* “*Vida y Destino*”. Es una lástima que no tenga la novela a mano para transcribir las palabras textuales. Yo no tengo una biblioteca, me abastezco de la “*Biblioteca Muga*” de Manolo, y de la “*Biblioteca Pública*” de Ormira, ambas bien surtidas y, más o menos, complementarias. Tengo que fiar los textos a mi memoria que es como decir apuntar las cosas en el agua. La novela de Grossman es una obra durísima sobre un periodo durísimo, la segunda guerra mundial. Dentro de un terrible contexto, del que no nos ahorra ninguna miseria, se encuentran, esparcidos por aquí y por allá, actos de una sublime bondad. En un momento dado hace una reflexión parecida a esto: Se piensa que la historia de la humanidad es la historia del Bien siendo atacado y minado por el Mal, desde esa perspectiva el Mal amenaza acabar con todo el Bien disponible, como una infección se corre por todo el cuerpo y la mata, como una mancha de tinta negra se expande en un mantel blanco y lo arruina; pero podría ser al contrario, podría ser que la historia de la humanidad fuera la historia del Bien tratando de socavar el Mal primordial y de ese Mal tratando con todas sus fuerza de eliminar las partículas de Bien que crecen en su interior como un cáncer y amenazan destruirlo. Si este periodo de la Historia no ha acabado con esa diminuta semilla de Bien que hay en el corazón humano, nada podrá hacerlo.

Es una reflexión preciosa, incluso con mis palabras queda bonita. Y altamente optimista. Si ves a un tren cerca de un abismo es imprescindible saber qué dirección lleva, porque si va hacia el abismo es un desastre inminente, pero es diferente si sale del abismo y se dirige hacia una luminosa y confortable ciudad.

De todas formas una cosa parece incuestionable, “*Dio cane*” Dios es un perro.

Antonio A.

¹³Da/Al 20.629 . 09:35 <8-12-12>

840 . ₂₂Er/Ti 21.014 <8-12-12> Helio



Manolo, siguiendo con la serie *"No hay para todos"*: Helio.

¿Nos quedaremos sin gas Helio a corto plazo?

Actualmente todos somos conscientes que el hombre está agotando sus recursos minerales, pero tal vez más desconcertante pueda ser la inminente pérdida del gas helio, un elemento químico utilizado actualmente en los globos de cumpleaños, en computación cuántica y en los escáneres de resonancia magnética entre otros diversos usos en ingeniería, los cuales, pueden que pronto se vean encarecidos por una escasez en la obtención del gas, según afirma un reconocido físico ganador del Premio Nobel.

La revista New Scientist publicó la semana pasada una entrevista al galardonado científico y profesor de la Universidad de Cornell Robert Richardson, quien ha centrado su trabajo especialmente en las propiedades del helio superfluido. En esta interesante entrevista, comenta claramente que el ser humano se quedará sin este gas a corto plazo si todo sigue transcurriendo como hasta ahora.

Muchas son las críticas que se ciernen sobre el gobierno de los EE.UU. por mantener los precios del helio más baratos de la cuenta, según comentaba Richardson: *“Nosotros aparentemente suministramos el 80 por ciento del helio del mundo, y en 1996, el Congreso aprobó una ley que dictaba la forma de deshacernos de nuestras reservas para el año 2015. Desafortunadamente, los globos de fiesta pasarán a costar 100 dólares cada uno en lugar de los 3 dólares como hasta ahora, pero tendremos que vivir con eso.”*

Ninguna otra sustancia tiene un punto de ebullición más bajo que el helio, lo que le hace una gran fuente de refrigeración. El helio líquido enfría los imanes superconductores para escáneres de resonancia magnética, por ejemplo. También se utiliza en fibra óptica, pantallas de cristal líquido, en los detectores de neutrones, la computación cuántica y mucho más.

La única manera de conseguir más helio (en realidad un isótopo específico utilizado en experimentos científicos y equipos de seguridad, llamado helio-3), sería mediante la captura desde la desintegración del tritio, que es un isótopo de hidrógeno radiactivo. Pero los EE.UU. dejó de fabricar el tritio en 1988.

Las fuentes actuales del país provienen por la desintegración de radiactivos por la vía alpha en las rocas, de acuerdo con Richardson. Si se acaba por completo, habrá que recuperar el helio del aire, cuyo costo supone 10.000 veces más de lo que vale hoy su obtención.

${}_{22}\text{Er}/\text{Ti}$ 21.014 . 16:59 <8-12-12>

Santi, el Helio es uno de los 81 elementos estables de la Torre de las Sustancias, se descubrió estudiando las líneas espectrales de la luz solar, de ahí su nombre. Cuando se descubrió la presencia abundante de Helio en el gas natural proveniente de determinada “zona” de los estados unidos de norteamérica se puso en marcha su explotación comercial. El noble e inerte gas Helio sustituyó al inflamable Hidrógeno en los Zapelines. Esos globos que llevan los niños, y cuando los sueltan echan a volar hacia arriba hasta perderse en el aire, son de Helio. Con gas Helio se inertizan infinidad de instrumentos de la más moderna tecnología. Los sistemas de frío llevan Helio como gas de refrigeración. Los electroimanes superconductores que confieren energía al anillo acelerador del CERN donde se “*sintetiza*” el Bosón de Higgs, está refrigerado con el noble Helio.

El Helio que acompaña al gas natural de cierta “zona” de norteamérica proviene de la “*desintegración alpha*” de un grupo de elementos radioactivos, entre los que figura el Uranio-92, el cual se convierte en Plomo-82 emitiendo veces He-2 $\langle 92-82=5*2 \rangle$:

El Uranio-92 emite Helio-2 y se convierte en Torio-90.

El Torio-90 emite Helio-2 y se convierte en Radio-88.

El Radio-88 emite Helio-2 y se convierte en Radón-86.

El Radón-86 emite Helio-2 y se convierte en Polonio-84.

El Polonio-84 emite Helio-2 y se convierte en Plomo-82.

Acabaremos extrayendo, y utilizando comercialmente, todo el Helio que se encuentre disuelto en el gas natural de la Tierra, y se nos irá de las manos, se perderá en el aire, irá a buscar el campo gravitatorio del Sol, se deslizará por él, y allí el Helio se unirá a la legión de sus congéneres y ascenderá la escala de la complejidad, hasta el Oro-79, y más allá, hasta el Mercurio-80, el Talio-81, el Plomo-82, y el Bismuto-83, más allá todos los elementos están cubiertos de lepra, son inestables y transmutan, convirtiéndose en algunos de los 81 elementos estables de la Torre de los Murmullos.

Saludos.

Seguimos en contacto.



oSu/n 21.790 . 22:46 <9-12-12>

841 . ₂₇Ft/Co <9-12-12> la Mujer Tribu



Estimado Manuel, me alegro de recibir noticias tuyas.

El otro día vi una señora que había dado luz a una tribu pues tenía 22 hijos, 70 nietos, 140 biznietos y algún tataranieto, y decía que su

difunto marido la trataba mal, si la llega a tratar bien se juntan lo menos 500 personas en el cumpleaños de esta maquina de traer criaturas al mundo. Le pregunté por que trajo tanta criatura al mundo y me dijo que era cosa de dios. ¡¡¡Milagros??? Supongo que esto es como los peces y los panes.

La mayoría de la población indígena va por el mismo camino, es un derecho constitucional según me han explicado. Los caminos del señor y los políticos son a veces inextricables, en fin a este paso, con lo pequeño que es este país panameño y la cantidad de chinos que están llegando y sacando cuentas que las chinas paren dos hijos por año esto se va a convertir en una guardería enorme. ¿Hasta donde vamos a llegar?

Mira dejo de escribir por que hay una vecina aquí al lado y los lloros y llantos de un equipo de baloncesto (“5”) me están poniendo de los nervios, con razón el papá trabaja de piloto, si estará deseando que despegue el avión. Esto es insoportable por la mañana corriendo, por la tarde jugando, y no veas a esa cuadrilla de animales parece que le tienen alergia al agua, cuando los van a duchar parecen loros. Si sigue así la cosa me tendré que mudar a un bloque de esos que no dejan entrar críos, solo solteros y solteras. El paraíso. Sexo y cada cual a su casa. Y el que tenga críos a la puta calle.

Bueno Manuel, hasta otra.

Paco Urko

₂₇Ft/Co <9-12-12 . 02:53>

Amigo transoceánico Urko, buscando una ilustración para ilustrar el raro ejemplo de superpoblación del que hablas me he encontrado con una en la que un grupo de japoneses duermen en el suelo tras el terremoto y tsunami que se llevaron por delante la central nuclear de Fukusima. Salvando las distancia, la mujer vestida de negro que se incorpora, en primer plano, representa a la mujer-tribu de la que hablas.

Mi recomendación es que mudes tu residencia a lugar tranquilo, lejos de la plaga de los niños, a un lugar donde puedas envolverte en silencio-vivo, en donde sin duda escucharás apacibles voces silenciosas que acaso acaben encontrando su lugar en este murmullo que se murmulla a sí mismo.

Como puedes ver abajo, yo hoy cumplo 21.790 días, si me facilitas tu fecha de nacimiento calcularemos el número de los tuyos.

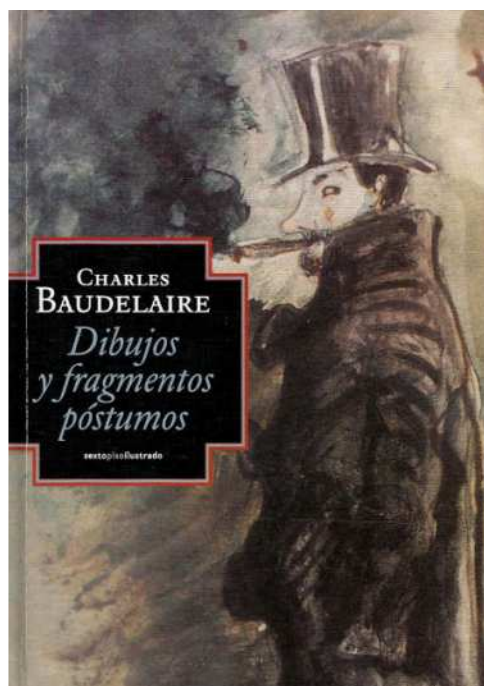
Saludos.

Seguimos en contacto.



${}^0\text{Su/n } 21.790 . 22:48 <9-12-12>$

842 . ${}_{83}\text{Os/Bi } 18.163 <10-12-12> \text{Baudelaire}$



Dibujos y Fragmentos Póstumos . Charles Baudelaire

SextoPiso publica por primera vez juntos todos los dibujos hechos por Baudelaire y la serie de textos que no llegó a publicar en vida. Al parecer, ni en francés existe una publicación de tales características. La traducción se ha realizado, siempre que haya sido posible, teniendo los manuscritos delante, es decir, se reproduce tanto la continuidad de la escritura como la accidentalidad de los apuntes, incluyendo fechas, cuando las hay, tachones y rectificaciones.

Me he encontrado con una crítica adversa de esta edición en un periódico, mientras que en la red abundan las reseñas positivas. Lo que se advierte en las críticas más rigurosas, es que salvo el contenido gráfico, nada de lo publicado supone una novedad. Todo se conocía ya. La verdad es que, a excepción de la anotación de una visión apocalíptica, producto de las fantasías de duermaveela, el resto ya era materia degustada por los devotos del autor. Pero a pesar de ello, el volumen es otra ocasión de aproximarnos al poeta, esta vez en la inmediatez de su escritura: a través del vuelo rasante sobre los manuscritos.

Como los buenos vinos o los manjares más exquisitos, siempre viene bien una pequeña ración del Baudelaire más contundente. Inútil comentar los aforismos baudelerianos. Tendría que transcribirlos todos. Son demasiado jugosos como para prescindir de alguno.

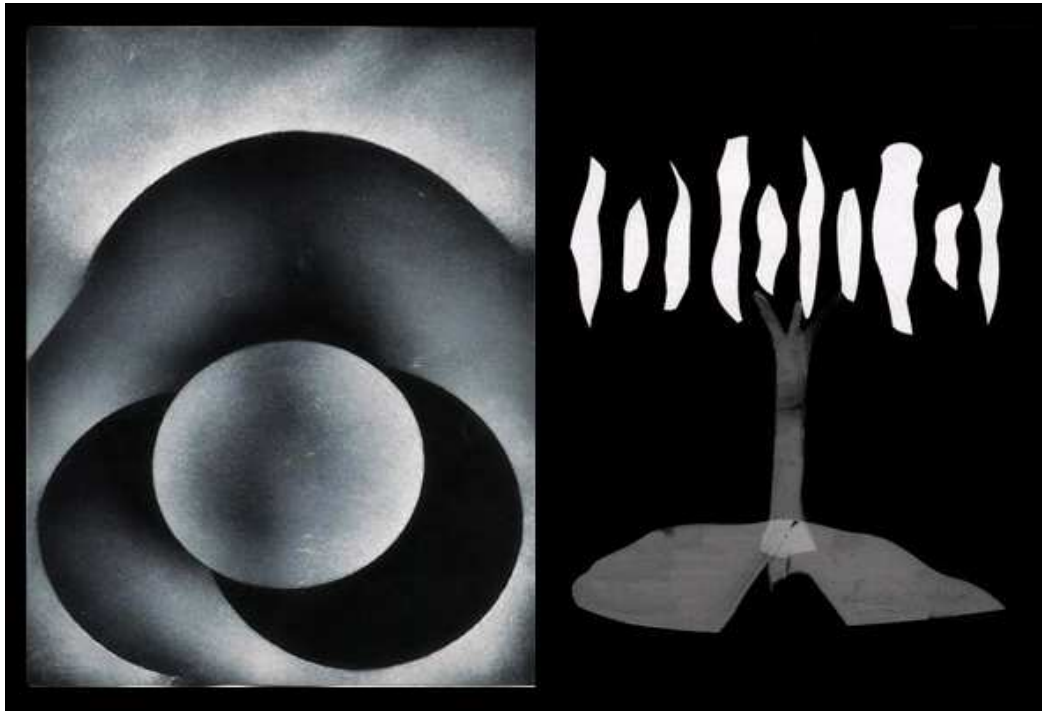
Baudelaire va más allá de su estereotipo. Practicó la revolución y se atrevió a decir que la del 48 fue ridícula. Su exaltación reaccionaria hay que interpretarla como un gesto de cansancio y escepticismo. Su pasión y su lucidez lo rescatan para nosotros, lo hacen rabiosamente moderno y nos lo reubican, íntegro y fiero, desde estas páginas dispersas y explosivas.

Brummel sería el primer dandy, pero Baudelaire fue el primero que nos dio una imagen del mundo, tan fatal como brillante, desde el decadentismo esteticista. En Baudelaire se produce como una consunción por desesperación, de todos los grandes movimientos: es revolucionario y contrarrevolucionario, exaltador del placer y cautivo del mismo, místico y satánico, crítico sin piedad de la sociedad y amante de las muchedumbres urbanas.

Aunque el libro sea materialmente algo pesado y no muy manejable – pequeños inconvenientes del lujo– sea bien recibida esta edición de los dibujos y fragmentos póstumos del profeta de la modernidad. Suculento Baudelaire.

$^{83}\text{Os}/\text{Bi}$ 18.163 . 23:01 <10-12-12>

843 . $^{83}\text{Os}/\text{Bi}$ 18.164 <11-12-12> el Clinamen de Otzi



Estimado Su: en tus observaciones físicas sobre la imposibilidad de que la luz *decline*, a propósito del verso de José Luis, ese verbo, *declinar*, me recordaba vagamente otra cosa.

Al fin he dado con ello. Se trata del concepto epicúreo, aunque finalmente labrado y expuesto por Lucrecio de *clinamen*.

Como verás, la analogía entre declive y *clinamen* es, en principio meramente sonora, aliterativa y no semántica, pero creía intuir algún tipo de relación.

Clinamen, palabra bella y sugerente, define la súbita reacción de los átomos a la caída vertical que les impone su propio peso.

Los átomos *declinan*, es decir, siguen cayendo hacia abajo, según las leyes de la gravedad, y de pronto, se esfuman o se dispersan.

La lectura filosófica de tal movimiento espontáneo no es nada banal, pues pone sobre el tapete el famoso debate antagónico entre libertad y determinismo.

Ignoro si desde el punto de vista estrictamente físico es aplicable este concepto, o si es cierto que los átomos, de pronto, no parecen caer, por el efecto de la gravedad, sino difuminarse o dispersarse, o desplazarse oblicuamente o afantasmarse, pero como siempre, los filósofos antiguos nos siguen sorprendiendo.

Los palotes negros sobre la espalda momificada de *Otzi* conectan con las lecturas barthesianas que he disfrutado hoy.

Dice Barthes: *"Ver en la letra, a semejanza de los antiguos calígrafos, la proyección enigmática de nuestro propio cuerpo"*.

Barthes insiste en la relación de la escritura con el cuerpo.

¿Qué ha sido del cuerpo con la escritura sin fin de los internautas?

¿Somos mente pura, energía absoluta?

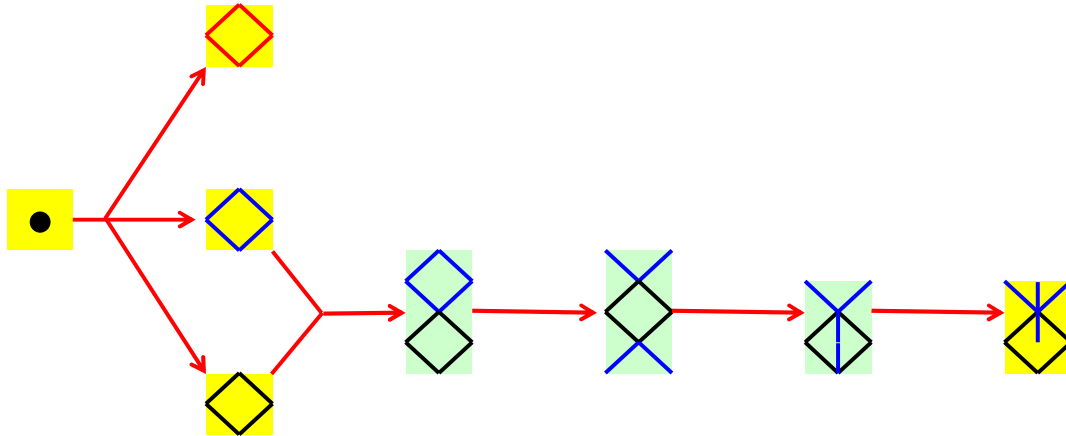
¿Las inercias físicas corporales han sido vencidas-sustituidas por esta continuidad murmullica de la escritura telepática que la Gran Mente que somos se dirige a sí misma?

Una ocasión para recuperar el cuerpo: este jueves, día 13, a las once y media, lluvia de estrellas fugaces. Una subidilla a la azotea, aunque haga fresco.

$_{83}\text{Os}/\text{Bi}$ 18.164 . 23:51 <11-12-12>

844 . $_{0}\text{Su}/\text{n}$ 21.793 <12-12-12> el Libro de Otzi

“El declive de la luz también podría referirse a su conversión en materia. Pero ese destino lo escoge la luz libremente. Cuando dos fotones así lo deciden, chocan el uno contra el otro, se amalgaman, funden su sustancia, entran en el juego de las isomerizaciones exotérmicas, se libera energía y, los dos fotones se convierten finalmente en un átomo de hidrógeno, compuesto por un electrón y un protón.” **<m-834 . $_{30}\text{Fu}/\text{Zn}$ 17.204>**



Josemaría, el “*clinamen*” es la “*libertad*” de las partículas.

Imagina que por el poder de la Mente el Vacío se autoexilia, se concentra dentro de sí, y en una pequeña “zona” del espacio-tiempo tiene lugar la formación de un grupo de gravitinos <semillas: partículas de materia oscura>.

Los gravitinos entremezclados se amalgaman y generan tres fotones. Para distinguirlos los llamaremos “*fotón-rojo*”, “*fotón-azul*”, “*fotón negro*”.

En principio los tres fotones tienen las mismas propiedades:
 número de cuerdas <“4”>,
 número de nudos <“4”>,
 masa <una medida del número de gravitinos que entran en su composición>,
 dimensiones espaciales <reducidísimas, ignotas, desconocidas>,
 velocidad a la que se mueven en el vacío <unos 300.000 Km/s>,
 estabilidad e inmortalidad inherente y connatural.

Pero los fotones no están sujetos al determinismo ciego de las leyes, cada fotón es un ser vivo con su propia personalidad y su clinamen, es decir, su absoluta libertad para tomar decisiones respecto a los asuntos que le conciernen.

El “*fotón-rojo*” decide libremente seguir siendo “*fotón-rojo*”, y lo sigue siendo. Sin embargo el “*fotón-azul*” y el “*fotón negro*” deciden libremente aniquilarse mutuamente, entregar las cuerdas que constituyen su carne al juego de las transmutaciones, y convertirse en un átomo de hidrógeno.

Como puedes “*ver*” en la ilustración alquímico-cuántica que abre este murmullo, las 8 cuerdas constitutivas de los 2 fotones iniciales siguen siendo 8 cuerdas constitutivas del átomo de hidrógeno formado por un electrón de 3 cuerdas, un protón de 5 cuerdas.

Ahora considera una relación que puede darse. El “*fotón-rojo*”, que no ha dejado de ser fotón, que viaja por el vacío a la velocidad de la luz, y cuyo reloj interno está detenido, por lo que vive en un eterno presente, se aproxima el átomo de hidrógeno en el que se han convertido el “*fotón-azul*”, y el “*fotón negro*”.

¿De qué “*hablarán*” entre sí el fotón y el hidrógeno?

¿Cuál es el lenguaje en el que se “*hablan*”?

¿Tiene nostalgia el hidrógeno de su pasado como luz?

¿Tiene nostalgia el fotón de un futuro, potencialmente accesible, en el que él mismo podría convertirse en hidrógeno?

La Mente se despliega en el Vacío y crea la Materia Oscura.

La luz y el hidrógeno se hablan de la nostalgia de no ser ya Materia Oscura, de la nostalgia de no ser ya Vacío Vivo, de la nostalgia de no ser ya Mente.

Y por ir todavía más lejos. Desde su eterno presente, el fotón le habla al hidrógeno acerca de su futuro, que conoce por anticipado porque para él los “*tres éxtasis temporales*” son un único y solo “*éxtasis atemporal*”:

“Serás carne de una estrella, y en ella te convertirás en hierro. La estrella morirá y el hierro pasará a formar parte de la tierra de un planeta que girará en torno a una nueva estrella. Y el hierro será absorbido por la raíz de una planta, y la planta será comida por un hombre. El hierro pasará a formar parte del centro activo de una molécula de hemoglobina en la sangre de ese hombre, y su papel será absorber el oxígeno del aire y transferirlo a su sangre. Y ese hombre que te llevará en su sangre escribirá un libro compuesto de muchos libros, y el nombre de ese libro será el Murmullo” -le dice el fotón al hidrógeno y añade- “Yo ya he leído cada una de las páginas del Murmullo, en ellas se habla de la Gran Historia que desde el vacío conduce a los alegres lenguajes mediante los cuales el silencio habla consigo mismo.”



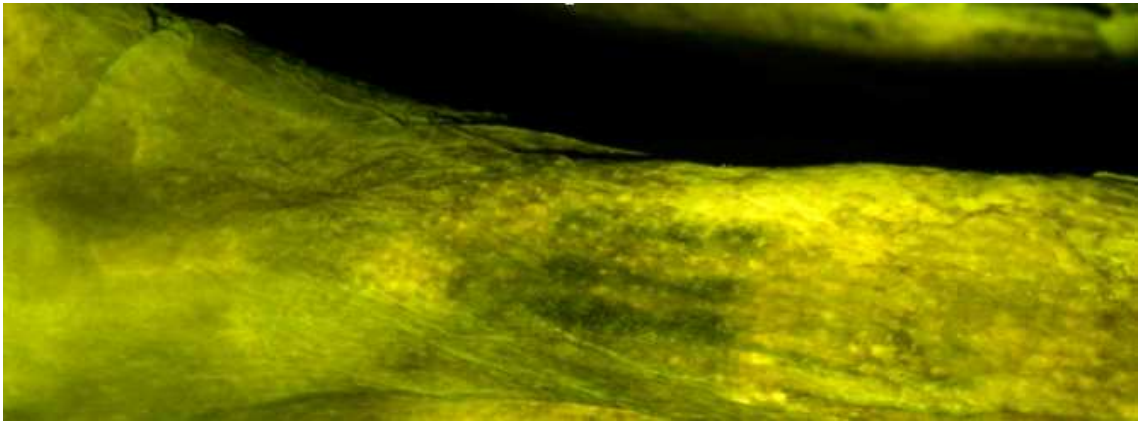
Hablas de los trazos negros sobre la espalda momificada de *Otzi*, y sugieres que se trata de escritura en su cuerpo, entonces ¿qué es lo que hay escrito? ¿qué es lo que Otzi nos está comunicando?

A la izquierda de su columna vertebral, aparecen 4 trazos paralelos, y debajo 3 pares de trazos: en total 10 trazos: 10 es el número de sefirot en el árbol de la vida de la cábala hebrea: 10 es el número de la tetrakis pitagórica, que para ellos era sagrada: la tetrakis pitagórica dibuja la forma de una pirámide, el símbolo del País De La Tierra Negra, la patria de Hermes Trimegisto, donde iban a beber sabiduría judíos y griegos.

Siguen a continuación unas fotografías <con luz visible y ultravioleta> de la escritura en la piel de Otzi:



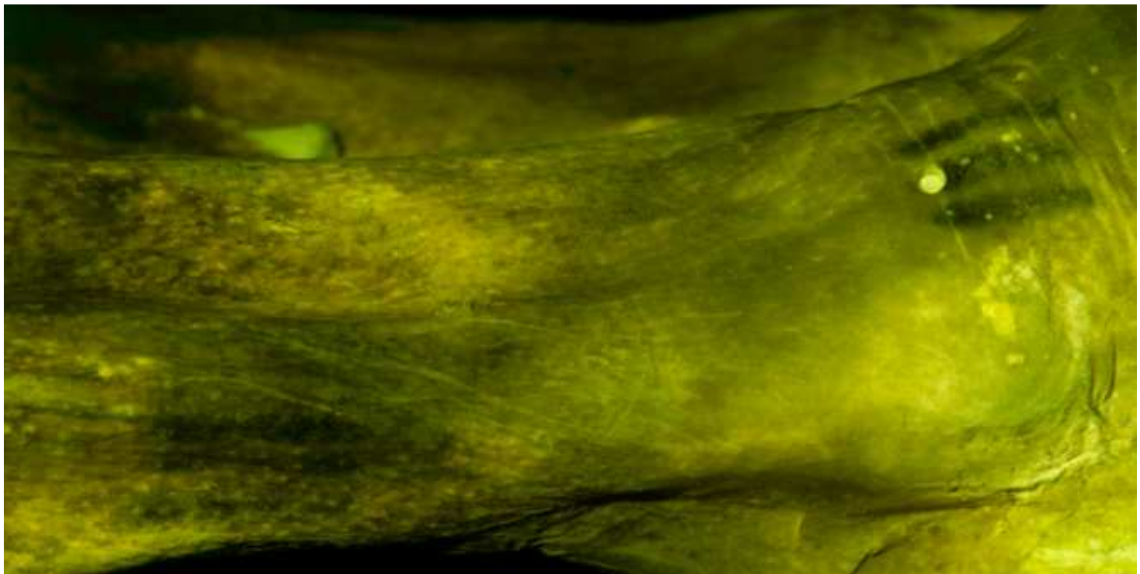
pierna derecha, luz visible



pierna derecha, luz ultravioleta



tobillo derecho, luz visible



tobillo derecho, luz ultravioleta

3 grupos de 3 trazos “*escritos*” en la pierna derecha de Otzi,
1 grupo de 4 trazos y 2 grupos 3 trazos en su espalda,
en total 5 grupos de 3 trazos y 1 grupo de 4,
lo cual da 19 trazos.

He leído en la Red que el total de trazos escritos en la piel de Otzi es “57”, ya tenemos “19”, nos faltan pues “38” trazos, los murmuradores tenemos que buscar, por la Red los 38 trazos que faltan, y cuando tengamos los 57 trazos del Libro en la Piel de Otzi tenemos que saber leerlo.

Se ha descifrado el código genético de Otzi, se ha estudiado milimétricamente su anatomía, qué llevaba en el estómago cuando murió, incluso se sabe a ciencia cierta cómo murió. Otzi murió asesinado, le dispararon una flecha por la espalda, le atravesó la aorta, tardó en desangrarse unos 10 minutos: así es como murió Otzi.

Un grupo de médicos fisónomos han reconstruido el rostro que pudo haber tenido Otzi, es este:



Debo decir que este rostro me resulta terriblemente familiar... yo fui Otzi... sí, así es... empiezo a acordarme de lo que me hice escribir en la piel... hoy, día 21793 de la “*era de Su*”, equivalente al miércoles 12-12-12 de la era común, tomo libremente una decisión y pienso cumplirla... voy a escribir sobre mi piel “*el Libro de Otzi*”



₀Su/n 21.793 . 22:36 <12-12-12>

845 . ₀Su/n 21.794 <13-12-12> Un Viejo Amigo

Estimado viejo amigo, que en un universo paralelo acaso seas mi cuñado, en la agradable conversación telefónica que mantuvimos ayer me facilitaste tu fecha de nacimiento, y debo decirte que hoy cumples 22.392 días, yo tengo 601 días menos que tú, así que hoy cumpla 21.791.

Resulta difícil resumir los más de 30 años que llevamos sin vernos, no obstante nada es imposible, para ir haciendo boca te adjunto los volúmenes XVI y XVII, completos, y el XVIII, en curso, de "el Murmullo", una obra colectiva que un grupo de amigos vamos construyendo, como verás hay infinidad de temas abiertos, acaso tengas algo que murmurar.

No es necesario decir que si las murmulaciones se te hacen adictivas quedan a tu disposición los quince primeros volúmenes

Saludos

Seguimos en contacto

₀Su/n 21.791 . 12:50 <10-12-12>

Bueno, lo de viejo es que, probablemente, he vivido bastante...

Lo de amigo, debe de ser también verdad, por la cantidad de cosas de las que pudimos hablar ayer, después de tanto tiempo...

Solo he podido mirar lo que me mandas. Estoy en pleno follón aquí, en Airbus. La semana que viene la tengo libre, podré leer mas tranquilo y comentamos cosas.

Saludos.

₇₅Nt/Re 22.392 . 15:22 <10-12-12>

<http://www.mgrau.es/tres-murmullos-de-manuel-susarte/#more-5196>

Pedro, te adjunto una dirección de una "zona" de la Red donde cada miércoles se publica una selección del Murmullo.

Seguimos en contacto.

₀Su/n 21.793 . 17:31 <12-12-12>

Manolo, entre inspección e inspección he echado un vistazo a los "murmillos".

Quizas yo me mueva a unos niveles menos -o diferentemente-complejos. Ya sabes, la "realidad" (...) es tan suficientemente inasible que se deja jugar por/con nosotros.

Pues mira, a mi el mur mur mur... me recuerda el arrullo de un buen conejo cociéndose con su salsita romesco, sus hierbas, su chorrito de buen aguardiente, lentamente, en semisilencio, como una vieja masculla su rosario de la tarde ensimismada y sin prisas...

75Nt/Re 22.395 . 11:43 <13-12-12>



Oye, por si nos vemos por Orihuela, te mando unas fotos para que no te asustes de lo que el paso del tiempo puede hacer... que son cuarenta años...

La foto del monte es encima del cementerio de Orihuela, en un sitio que le llaman "*el Paso de los Estraperlistas*", con un primo mío.

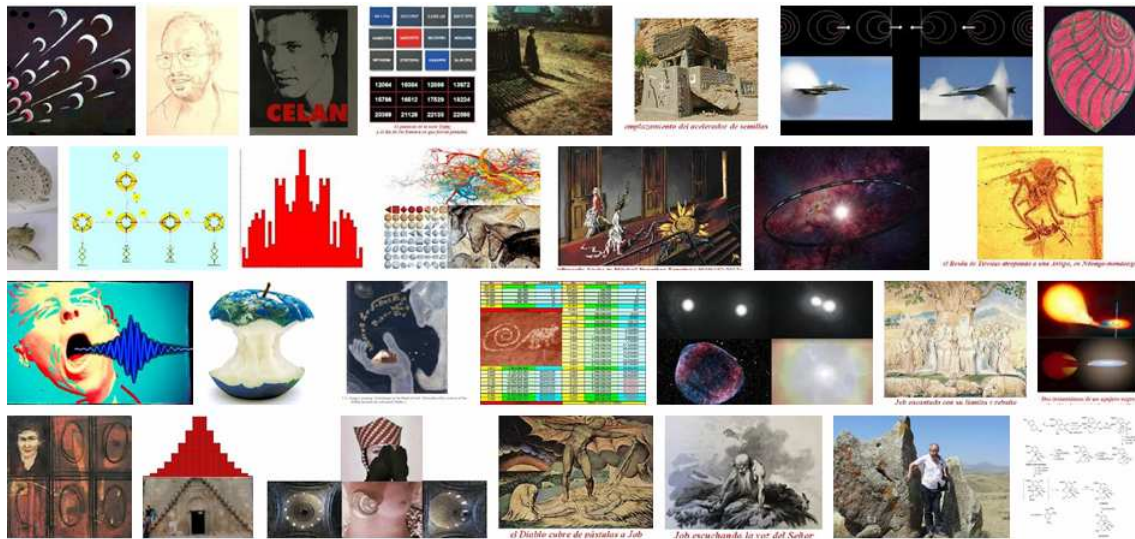
75Nt/Re 22.395 . 11:59 <13-12-12>



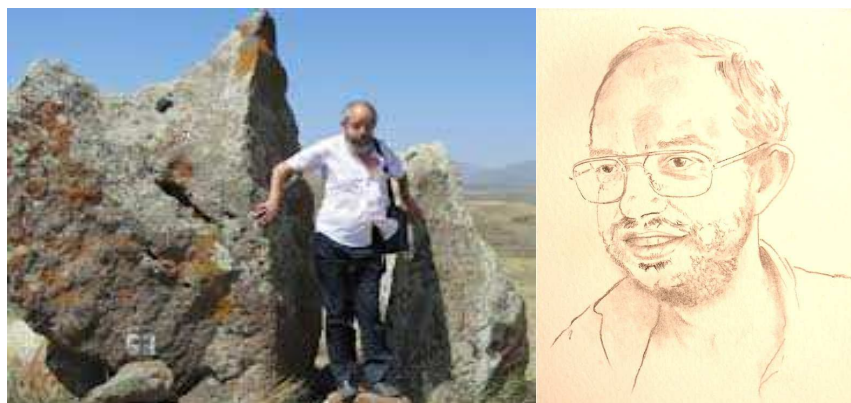
Ya ves, de aprendiz de químico.

Y el aguardiente me salió con 62 graditos...

${}_{75}\text{Nt/Re } 22.395 \cdot 12:10 <13-12-12>$



Amigo Nityán, estas que ves aquí, son ilustraciones del Murmullo seleccionadas por el buscador de imágenes de Google.



Aparecen 2 imágenes que distan entre sí más de 30 años, una es una fotografía, el otro es un retrato que dibujó el ormirano Jose Muñoz. El de unos veintitantos años mira sonriente al casi sexagenario que se aventura entre las piedras del templo paleolítico de Karahune, en la Iberia Caucásica.

El casi sexagenario ese lleva ya casi 3 años enredado en el Murmullo. El Murmullo es una Red.

Las imágenes son los nudos, las palabras son los hilos con los que están tejidas las cuerdas.

Un modo de leer el Murmullo es conectarse a la Red, entrar en “Google Imágenes”, utilizar las 3-palabras-clave “*manuel susarte rogel*”, acceder así a una selección de imágenes murmullescas, escoger una de ellas, pulsar, y la imagen seleccionada resulta ser una puerta que da acceso a un texto. Es decir, se accede a un nudo de la Red murmullica, y luego se puede seguir la cuerda en una u otra dirección, hacia el pasado o hacia el futuro.

Yo releo el Murmullo en la Red de ese modo y a veces me sorprende el modo misterioso en el que las imágenes se amalgaman a los textos fonográficos. Cada ilustración dice lo que dice por sí sola, las palabras son portadoras de significados muy precisos y concretos, pero cuando se asocian imagen y palabra surge un tercero interpuesto, la relación de afinidad que se establece entre ellas, pero esa relación es distinta para cada lector que no es si no el cuarto interpuesto y así sucesivamente...

Por cierto, te debo una explicación. Al principio de esta misiva te he llamado Nityán, el nombre alquímico cuántico del elemento Renio, de número atómico 75, porque tu primer apellido es “*Moreno*”, “*Re*”, y la segunda sílaba de tu apellido es el símbolo químico del Renio.

Con tu colaboración en el Murmullo has devenido en murmulador, y tu participación en este volumen-XVIII es del 1,1%.

En la siguiente tabla figuramos 18 murmuladores, asociados simbólicamente a 18 elementos de la Torre Periódica, el número de nuestros días suma 376.683, equivalentes a 1.031 años, somos más viejos que Matusalén, y cada día que pasa tenemos 18 días más.

Por cierto, es esta lista eres el tercer murmulador en número de días, por lo que eres el tercero más rico...

13/12/2012

1	José Cases (Sesca)	²⁰ Em/Ca	23.989	10/04/1947
2	Miguel Octavio	⁸ Be/O	23.095	20/09/1949
3	Manuel Moreno	⁷⁵ Nt/Re	22.395	21/08/1951
4	Fernando Sánchez	¹⁰⁶ Ur/Sg	22.302	22/11/1951
5	José Aledo	¹⁶ Di/S	22.293	01/12/1951
6	José Manuel Ferrández	²⁶ Fe/Fe	21.871	26/01/1953
7	Pepe Aguirre	¹⁵ Dt/P	21.823	15/03/1953
8	Manuel Susarte	⁰ Su/n	21.794	13/04/1953
9	José Antonio Muñoz	⁷⁶ Ni/Os	21.755	22/05/1953
10	Santiago Cardó	²² Er/Ti	21.019	28/05/1955
11	Antonio Ferrández	²³ As/V	20.896	28/09/1955
12	Arri Arribas	⁵³ Jo/I	20.729	13/03/1956
13	Antonio Aledo	¹³ Da/Al	20.634	16/06/1956
14	José Moreno	³⁴ Gi/Se	20.538	20/09/1956
15	Laura Aznar	⁹² Se/U	20.057	14/01/1958
16	José María Piñeiro	⁸³ Os/Bi	18.166	20/03/1963
17	José Luis Zerón	³⁰ Fu/Zn	17.213	28/10/1965
18	Pedro Trinidad	⁴⁶ Ir/Pd	16.114	31/10/1968



⁰Su/n 21.794 . 23:28 <13-12-12>

846 . ¹³Da/Al 20.635 <14-12-12> Que Viene el Lobo



Simargl y Marchosias

*De Antonio A.
A Manuel S.
Salud*

Quería, antes de nada, comentar una parte de tu murmullo intitulado “*Otras Escrituras*” <m-833>, para ti puede que sea antiguo pero lo clásico no pasa de moda. ¿O sí?

Me pregunto dónde han quedado las fábulas morales en esta época en la que los padres, los maestros y la sociedad entera están más preocupados por el futuro laboral de los niños que por sus cualidades humanas. ¿Te acuerdas de aquel pastorcillo mentiroso que gritaba que viene el lobo y al final el lobo vino de verdad y se comió a las ovejas? ¿Conocen los niños de ahora ese cuento? Lo dudo.

Tu mismo, sin querer ofender, eres como ese pastorcillo. Adornas la realidad con tal profusión de tu propia fantasía que uno ya no sabe distinguir entre ambas y sospecha, yo al menos, el que no te conozca que te compre, que se la quieres meter.

Eso me pasa con la lista que aparece en el murmullo, supuestamente de “*De Animalibus*” de **San Alberto Magno**. La acepto hasta que habla del lobo alado y del águila que pone sus huevos en la piel del lobo. ¡Qué quieres! Me suena demasiado al “*que viene el lobo*”

Pero si del águila casi no tengo dudas de que es de tu cosecha, del lobo alado sí. Podría estar en la lista original. Ninguna de las referencias que he encontrado me vale.

Primero está **Marchosias** un demonio con cuerpo de lobo, alas de grifo y cola de serpiente. No termina de convencerme. Creo que aparece por primera vez en una enciclopedia inglesa del siglo XIX.

Luego esta el **Simargl** o **Semargl**, una criatura mítica de la mitología eslava. Fue también llamado **Pereplutem**. Es uno de los dioses menores mencionados en “*las Crónicas de Kiev*”, era venerado por los rusos antes de su conversión a la ortodoxia cristiana, como señor de los campos, protector de las semillas y vigilante del crecimiento de las plantas. Era representado como un león alado, pero más generalmente como un perro o lobo con alas; y tanto su nombre, como su imagen sugieren que fue tomado de los escitas o sarmatianos, que le adoraban como **Simurgh**, un tipo de grifo divino de la mitología persa con cuerpo de perro.

Así, el lobo alado bien puede ser animal de la mitología eslava. No digo que no, pero la próxima vez que vengas a mi casa trae un ejemplar de *De Animalibus* y demuéstrame que realmente viene el lobo alado.

Tema aparte es el castor que se arranca con los dientes los testículos cuando es perseguido. Aparece en el *Bestiario de Aberdeen* en el siglo XII y es uno de esos cuentecillos morales de los que hablamos. Aunque de tanto repetirlo parezca posible y haga dudar al mismo **Alberto Magno**. Los castores eran perseguidos sobre todo por una sustancia que se creía, aunque no es del todo cierto, que estaba en sus testículos, el castóreo. Se utilizaba para hacer perfumes. Consciente de ello, cuando era perseguido por los cazadores, el castor se arrancaba aquello por lo que era buscado y salvaba la vida. Más gracioso aún: si volvía a ser acosado se tendía en tierra pancha arriba y mostraba que ya no tenía testículos y así lo dejaban en paz. La enseñanza moral: si quieres entrar en el reino de los cielos renuncia a los placeres terrenales, más concretamente a los de la carne. Eso o algo parecido. Todavía **Cervantes** en *el Quijote* recoge el chascarrillo:

Que había imitado al castor, el cual, viéndose acosado de los cazadores, se taraza y harpa con los dientes aquello por lo que él por disitinto natural sabe que es perseguido.

Aún en el siglo XXI, un autor tan descreído en otros asuntos como **Antonio A.** da por buena la fábula:

Estarcido sobre la luz que entra por las ventanas, una figura de perro alado avanza renqueante. Me buscaba también y se queda parado; inmóviles nos observamos como dos rivales que se han citado para batirse, él lleva sus armas en la boca, yo estoy desarmado. Hércules fue autorizado a llevarse a Cervero si lo vencía sin armas, pero yo no soy Hércules. Parece enorme, ominoso, custodio de las puertas del infierno. Vuelve a moverse, acorta penosamente la distancia que nos separa, cuando llega a la altura de mis pies se tumba y se voltea quedando tendido sobre el lomo, ofreciéndome la panza indefensa y el cuello desprotegido, como hacen los lobos, las patas traseras estiradas y separadas, las manos recogidas sobre el pecho, reparo entonces en su anatomía, tetillas en hilera, ausencia de testículos; o se los ha arrancado con los dientes lo mismo que hacen los castores cuando se ven acorralados o es una perra. Me agacho y le hago cosquillas en la barriga. ¡Buena chica!

A pesar de que **Alberto Magno** era un poco alquimista y protocientífico, no hay que desdeñar su faceta de hombre de Iglesia. En el siglo XIII y con una fe verdadera como le supongo, era muy difícil no poner a Dios en primer término. Como eclesiástico medió en un problema que afectaba a los hombres y mujeres de su época mucho

más que la existencia o inexistencia del grifo o el ave fénix, a saber: dónde van y qué les pasa a los niños que mueren sin bautizar.

Empecemos con **San Agustín**. Al principio era tolerante y a hurtadillas, como en ausencia de legislación al respecto, aceptaba que los niños que morían sin bautizar fueran al cielo. Luego se cruzó en su camino un tal **Pelagio**, un malo malísimo que negaba la existencia del pecado original. **San Agustín** tuvo entonces que sacar el hacha de guerra; no solamente existe el pecado original, sino que es por sí mismo merecedor de las penas del infierno. Esa mancha solo lo puede lavar el bautismo, por lo tanto los niños que mueren sin bautizar van de cabeza al infierno.

Hasta **Alberto Magno** las cosas estaban así. El maestro de **Tomás de Aquino**, y luego este último, enmendaron al de Hipona. Si bien no podían meter a los niños sin bautizar en el cielo sin más, establecieron para ellos un limbo donde no sufrían pena de sentido (como se decía entonces a las que dolían) sino solo de daño (privación de la contemplación de Dios); como los niños no sabían lo que se estaban perdiendo tampoco les importaba.

Limbo es una palabra que significa ribete, y ribete viene de ribera. Se supone que está en la orilla del cielo.

Hablando de ríos sin riberas, el viernes pasado vi la película *Fin*. Me gustó mucho. Las críticas, por lo menos en Film Affinity, donde yo miro habitualmente, han sido horribles. No profundiza en los personajes, dicen. Cierto, pero para qué queremos una película más que profundice en los personajes. Le basta a mí entender con ser una perfecta alegoría de la muerte, mucho más que la novela, que no pretende eso. Solo tienes que ver el final. ¿Por qué se van en el barco y hacia donde van? Es la nave que nunca ha de tornar, un barco funerario, **Caronte** empujando su barca hacia el Inframundo.

No me quiero despedir sin antes hablarte del libro que tengo en las manos: *Victus* de **Albert Sánchez Piñol**. Al contrario de lo que me pasó con la novela de **Monteagudo**, que me pareció buena pero no extraordinaria, *La piel fría* la primera novela de **Sánchez Piñol** la consideré digna de pasar a la historia de la literatura junto a las grandes. Una novela excepcional. Me prometí que seguiría la trayectoria de su autor. ¿Qué podía escribir después de *La piel fría*? La segunda se titulaba *Pandora en el Congo* y era claramente una reescritura de la primera sin su encanto ni originalidad, solo escrita y publicada, supongo, por la pela. Esa se la pasé por ser catalán. Después la perdí la pista y no me enteré de la tercera titulada *Trece tristes*

trances, debía ser buena porque para la edición de esta cuarta, *Victus*, han empleado unos medios que solo se ofrecen a los autores consagrados. Edición de lujo, tapas duras, letra grande, cinta marca páginas, multitud de ilustraciones interiores. Ediciones La Campana no ha reparado en medios. Es una novela histórica que trata de la guerra de sucesión española, esa que nos trajo a tus queridos Borbones, y más específicamente del bloqueo y toma de Barcelona. Pero no es una novela histórica al uso, como los *Codigos da Vinci* y ese tipo, me recuerda más al *Tristan Sandy*. En las cien páginas que llevo leídas trata un tema que nunca había considerado: el arte de construcción de fortalezas. Para que te hagas una idea te voy a transcribir media página. ¿Cuántas veces, diciéndome que habías escrito un poema, me has presentado una página llena de diagramas, signos y dibujos sin una sola palabra entre ellos? Muchas. Acordándome de eso he escogido el siguiente fragmento:

- *Te he escrito unos poemas* –dije, y puse ante ella un conjunto de láminas.

Abrió los ojos y se le iluminó el rostro. Da igual que las mujeres sean nobles de alta alcurnia o campesinas malolientes como mi querida y horrenda Waltraud. Cuando alguien dice que les ha escrito un poema, se entusiasman.

Cogió las láminas.

- *¿Qué es esto?* –pregunto, tan divertida como sorprendida.

- *Un poemario. Aunque solo vale uno, el que acabé ayer y que me ha valido mi cuarto Punto.*

- *¿Poemas? Pero si son dibujos.*

- *Bueno ¿y qué más da?* –me ofendí-. *Los Ducroix me dan clases de diseño, no de versificación. Pero son poemas.* –Me acerqué aún más a ella-. *Son diseños de fortalezas. ¿Te gustan?*

No se atrevía a manifestar su incompreensión, evidente de todos modos. Extendí las láminas sobre la paja y continué.

- *El último plano que dibujé es el mejor. ¿Adivinas cuál es? Si te fijas bien verás que es diferente de los otros.*

Sus ojos bailaban de una lámina a otra.

- *¡Mira con atención!* –dije-. *Eres hija de Vauban. Si tú no puedes entenderlo, ¿quién lo hará?*

Durante unos momentos sostuvo una lámina. La dejó a un lado. Otra, y otra. Seguía lloviendo. Mientras ella escogía, mi mente miraba la lluvia. Se me ocurrió que en los países húmedos se podría usar la lluvia como arma contra los asediadores.

- *Esta* –dijo al fin-. *Sí, esta es la buena.* –Había acertado. Su cara parecía la de un niño que acaba de aprender a leer-. *Esta es distinta de*

las otras. Parecen dibujos iguales pero no lo son. Hay algo más. –Me miró-. ¿Por qué son tan diferentes?

- Porque en esta –dije tocando el papel con un dedo- creé una fortaleza pensando que tú dormías en el centro de la ciudad. Y yo te defendía.”

Bueno Manolo creo que ya está bien por hoy. Otro día más. Nos vemos.

Antonio A.

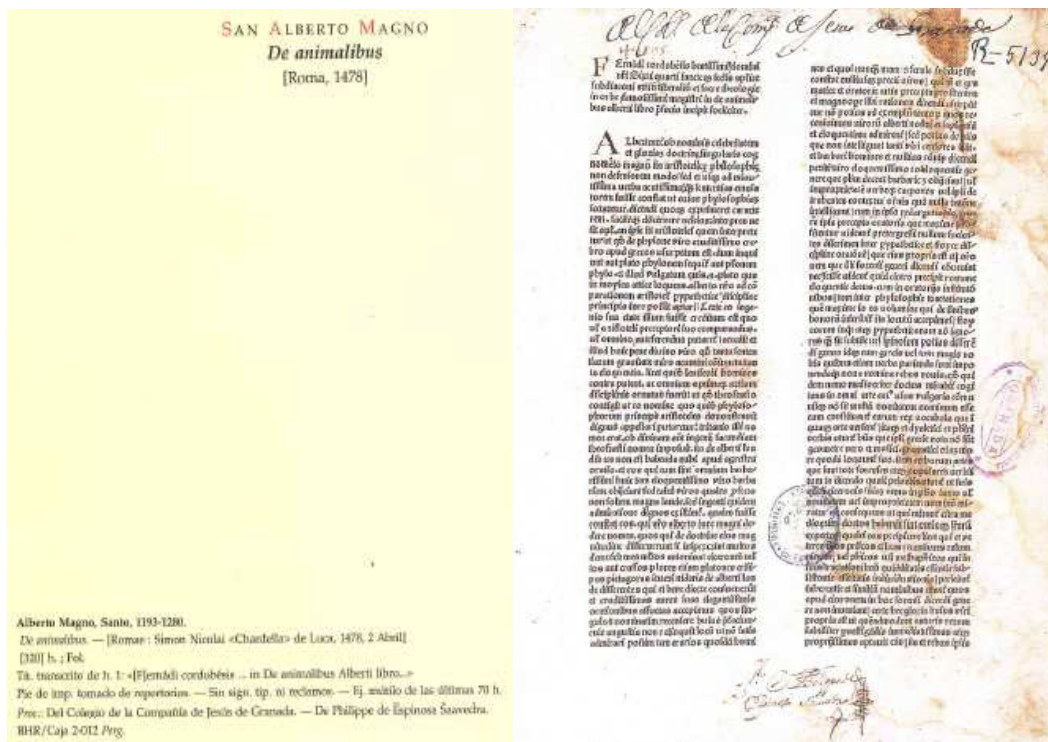
₁₃Da/Al 20.635 . 17:12 <14-12-12>

847 . ₀Su/n 21.797 <16-12-12> el Lobo Gris

*En las montañas el camino más corto
es el que va de cumbre a cumbre,
mas para ello tienes que tener piernas largas.
Cumbres deben ser las sentencias,
y aquellos a quienes se habla,
hombres robustos y de mente abierta.*

Así habló Zaratustra/Nietzsche.

Antonio A, ayer en tu casa tuvimos una conversación, prosigamos hoy con la murmulación. La conversación fue puramente oral, si hubiera sido filmada bien podría haber sido un fragmento de esas películas casi infinitas de Jonas Mekas o Bela Tarr que esculpen en el tiempo lo que pasa y lo que se dice, murmurar es esculpir palabras, pero la materia prima de las palabras es el tiempo, si no hubiese tiempo todas las palabras se reducirían a ese silencio que siempre es inocente. Murmullemos...



No dispongo de *De Animalibus* de San Alberto Magno, no obstante en la Red encontré información acerca de una edición facsímil del original latino, en el comentario crítico que la acompañaba encontré esta enumeración:

- De Animalibus* está llena de observaciones y sencillos experimentos.
- Así, por ejemplo, disecciona los ojos del topo;
- investiga el sistema nervioso central de los artrópodos, en el escorpión y el cangrejo;
- observa que la amputación de las antenas de la hormiga le impide encontrar el hormiguero;
- experimenta con una tortuga para demostrar que no bebe agua salada, y con ostras para comprobar si se alimentan de hierro y otros minerales;
- y compara los huevos de los peces y las aves para concluir describiendo la membrana alantoides.
- Además, rebate una infinidad de mitos corrientes en su época y abundantes en los bestiarios, descalificando a algunos de sus autores.
- Entre las creencias que Alberto Magno rechaza podemos citar la existencia real de los grifones,
- el fénix que renace de sus cenizas,
- el castor que arroja sus testículos a sus perseguidores,
- o el águila que incuba sus huevos al sol sobre una piel de lobo.

En “*Otras Escrituras*” <m-833> no me limité a copiar la “lista” albertina sino que hice mi propia lista inspirándome en ella. La lista original, transmutó, por así decirlo, en una lista nueva:

Diseca los ojos del topo.

Investiga el sistema nervioso central de los artrópodos en el escorpión y el cangrejo.

Observa que la amputación de las antenas de la hormiga le impide encontrar el hormiguero.

Experimenta con una tortuga para demostrar que no bebe agua salada.

Experimenta con ostras para comprobar si se alimentan de hierro y otros minerales.

Compara los huevos de los peces y las aves para concluir describiendo la membrana alantoides.

Investiga testimonios acerca de la existencia real de los grifones,

del ouroboro que se muerde la cola,

del fénix que renace de sus cenizas,

del castor que se arranca a dentelladas sus propios testículos y los arroja a sus perseguidores,

del lobo alado que vuela como un águila y se alimenta de conejos,

del águila que incuba sus huevos al sol sobre una piel de lobo.

En la lista murmúllica figuran juntos los términos que Alberto aceptaba y aquellos de los que discrepaba y contradecía con la fuerza de su razonamiento lógico. “*El águila que incuba sus huevos al sol sobre una piel de lobo*”, es una de la creencias que rechazaba. Efectivamente, “*el lobo alado que vuela como un águila y se alimenta de conejos*”, no es un término albertino sino murmúllico. Sin embargo el lobo alado existió, se habla de él al principio de “*El Libro Secreto de los Mongoles*”, que es la transcripción que hizo un monje del relato que le fue dictado referente a la tradición oral acerca de los orígenes familiares de **Gengis Khan**. “*El Libro Secreto de los Mongoles*”, comienza así:

Hubo una vez un lobo azul que bajó del cielo.

Casó con una corza.

Y vinieron los dos,

*Pasaron las aguas inmensas,
Acamparon donde nace el Onón,
Debajo del monte de Burhan Jaldún.*

Así nació Batachiján.

De Batachiján, Tamacha.

De Tamacha, Jorichar.

De Jorichar, Auyam.

De Auyam, Sali.

De Sali, Yeke.

De Yeke, Sem.

De Sem, Jarchu.

De Jarchu, Boryijidai, que casó con Mongolia la Bella.

De ellos Torojolyin, que tuvo por mujer a Borogchin.

Tuvo dos nobles potros, Dayir y boro.

Tuvo dos gemelos, Duúa y Dubún.

El “Lobo Gris” es un personaje del mito del origen, en la alquimia cuántica. El lobo gris sale de su madriguera y camina por el desierto, sus pisadas no dejan huella, llega al palacio del rey, allí bebe la sangre del yey y lo devora. El sacrificio del rey ha dado poder al lobo, de modo que cuando camina por el desierto sus pisadas dejan huella, y cada huella es un gravitino en la superficie de esa esfera subdesértica que envuelve el espaciotiempo en donde vivimos y vivimos.

Si te asomas al final de “*la Inocencia del Silencio*” <m-834>, figura allí un breve poema, en el primer verso aparece también el lobo gris que bajó del cielo:

Un lobo gris bajó del cielo.

Un hombre puso bayas amargas en mis manos.

Extranjero.

Que pasaba.

Y he aquí que se habla de otras regiones a mi gusto.

Os saludo amigos míos bajo el más grande de los árboles.

No imaginé el destino de la luz.

Solo percibí la lumbre indómita de su viaje guiándome.

El lobo gris no es un lobo alado, pero sus huellas son las que producen el nacimiento de los gravitinos ilénicos que constituyen la energía oscura fijada en la esfera del mundo, y los gravitinos ilénicos son lo alado por excelencia. La energía oscura se desprende de la esfera

del mundo y convertida en materia oscura comienza a caer hace el pozo en el centro geométrico de la esfera, allí comienza a formar un óvulo cuya masa va aumentando, poco a poco, hasta que la esfera superdensa que constituye el óvulo sufre una ruptura espontánea de la simetría, el óvulo se fertiliza a sí mismo, y es el Gran Murmullo <Big Bang> del cual este Murmullo no es más que un eco. Hay otros Murmullos. Cuando regresemos a Nuestra Isla escucharemos completa la Sinfonía de los Murmullos, allí tendremos todo el tiempo.

El mundo no está hecho de palabras sino de materia oscura que adopta los sucesivos rostros de la materia elemental. Las alegres palabras no pueden llegar a nombrar la verdadera naturaleza del mundo, su esencia topológica, su verdad estructural. Para hablar del mundo material en el lenguaje con el que la materia habla consigo misma es necesario recurrir a un lenguaje mudo, puramente ideográfico, numérico, estructural, simbólico y/o imaginal, ese lenguaje es el de la alquimia cuántica, se encuentra inseminado y disperso en este Murmullo, y continuará apareciendo, aquí y allí, en los sucesivos volúmenes murmullescos, mientras haya tiempo, pues tenemos que regresar a la Isla de los Estados de la Mente, en el Mar Verde, más allá del Desierto que rodea, envuelve y abraza este Multiverso en donde vivimos y vivimos, hasta que manos de mujer chapoteando en el agua nos despierten.

Debes saber que este volumen XVIII, Río Sin Riberas, está entrando en su tramo final, y el siguiente volumen, el XIX, se titula “*Nostalgia*”, habrá que hablar en él de qué es nostalgia para nosotros los murmullos, nostalgia del pasado y nostalgia del futuro. ¿Qué sucesos de tu pasado y de tu futuro despiertan tu nostalgia? Yo mismo me planteo esta pregunta y presumo que la respuesta no habrá de ser simple porque la palabra “*nostalgia*” es demasiado evocativa y lanza a la imaginación a rastrear en numerosas direcciones del pasado, pero también del futuro. A modo de adelanto sintético enumero aquello por lo que yo siento nostalgia:

Siento nostalgia de cuando fui el lobo en la madriguera.

Siento nostalgia de cuando fui rey en mi palacio.

Nostalgia de cuando lobo y rey dejamos de ser dos y nos convertimos en uno.

Nostalgia de las huellas que dejaba tras de mí en mis interminables paseos por el desierto.

Nostalgia de cuando fui energía oscura primero, y luego materia oscura.

Nostalgia de cuando fui luz.
Nostalgia de cuando fui neutrón, y protón y electrón.
Nostalgia de cuando fui hierro en el corazón de una estrella, y oro, y mercurio, y plomo, del color de la piel del lobo.
Nostalgia de cuando escribí sobre oro y el oro trasmutó en plomo.
Nostalgia de cuando fui el primer rey de Siamarán.
Nostalgia de cuando fui el último rey de Siamarán y fui desterrado y marché al exilio, con lo esencial del libro de plomo tatuado sobre mi piel.
Nostalgia del niño que fui y que continuó siendo todavía.
Nostalgia de los días que me quedan por vivir en esta vida, y también por todas las vidas que todavía viviré.
Nostalgia de cuando lleguemos al muro.
Nostalgia de cuando pasemos al otro lado y los 121 murmuradores viajemos, uno tras otro, a través de los prácticamente innumerables universos.
Nostalgia de cuando lleguemos al desierto y lo atravesemos.
Nostalgia de cuando alcancemos la orilla del mar verde.
Nostalgia de cuando nos embarquemos y atravesemos el mar verde.
Nostalgia de cuando lleguemos a la isla de los estados de la mente, de donde en realidad nunca hemos salido.
Nostalgia de este mundo material edificado sobre el vacío que se disipará como un sueño cuando en nuestra isla, encaramados en la cima de la torre más alta de la ciudad roja, cantemos con una sola voz:

*Ibi ur su eki bir ekarkó il ol
Irike orti garokan.*

Como nuestras palabras tendrán poder, se desatará una gran lluvia, que lo arrasará todo, y de nuevo volveremos a construir un mundo material nuevo, en donde nos encarnaremos, una y otra vez, para experimentar que es esto de estar vivo, e ir recordando fragmentaria y fantasmáticamente qué es lo que verdaderamente somos y nunca podremos dejar de ser, porque en realidad el tiempo nunca ha tenido comienzo y nunca tendrá final, lo único que existe realmente es este eterno presente transfinitamente prolongado duradero y extenso en donde vivimos y vivimos, sin nacimiento ni muerte...



En el camino, de vez en cuando, vislumbré breves momentos de belleza . Jonas Mekas

Una lectura que te recomiendo es *“En el Camino, de vez en cuando, vislumbré breves momentos de Belleza”* <As I Was Moving Ahead Occasionally I Saw Brief Glimpses of Beauty: A Medida Que Iba Moviéndome Hacia Delante Ocasionalmente Vi Breves Vislumbres de Belleza> No se trata de un libro, sino de una película-libro que a sus 80 años escribió/filmó/montó **Jonas Mekas**, un cineasta experimental judío lituano emigrado a norteamérica. Es paradójico, pero los cineastas van por delante de los escritores en lo que a escritura experimental se refiere. Habría que “leer” detenidamente a los verdaderos maestros del arte del cine, los que experimentan, los que arriesgan, para aprender de ellos a transformarnos en lo que todavía no somos.

Yo ahora estoy leyendo por segunda vez *“Así habló Zaratustra. Un Libro para Todos y para Nadie”* <Also sprach Zarathustra. Ein Bur für Alle und Keinen>, de **Friedrich Nietzsche**, lo leí por primera vez en 1972, hace ya 40 años, y en ese espacio de tiempo tanto el libro como yo hemos cambiado, somos otros. Cuando termine con Zaratustra me están aguardando *“las Desventuras del Príncipe Sternenhoch”*, de **Ladislav Klíma**, novelista, filósofo y periodista checo cuya obra es

fruto de su individualismo radical inspirado en Schopenhauer y Nietzsche.



Tres fotografías de Helmut Newton, fragmento del cartel de Metrópolis, de Fritz Lang, e ilustración de la portada de Las Desventuras del Príncipe Sternenhoch, de Ladislav Klíma.

*Yo os enseño el superhombre.
El hombre es algo que debe ser superado.
¿Qué habeis hecho para superarlo?*

Así habló Zaratustra/Nietzsche.



₀Su/n 21.797 . 22:28 <16-12-12>

848 . ₅₃Jo/I 20.733 <17-12-12> Viaje a Mexico



En Agosto de 1995 tuve la oportunidad de viajar con Manolo a México. Las expectativas eran grandes pero fueron superadas con creces. Creo que a la mayoría de los españoles nos hace mucha ilusión poder visitar alguna vez en nuestra vida America Latina. Nuestro viaje era de 15 días y teníamos programado ir a México DF y a Oaxaca.

Llegamos al Aeropuerto Internacional Benito Juárez de México DF, que se encuentra prácticamente incrustado dentro de la ciudad, cuando el avión iba a aterrizar sobrevoló una inmensa aglomeración urbana que era impresionante por su extensión, y una vez en tierra tardó más de media hora en llegar al punto de desembarque. ¡En mi vida había visto un aeropuerto tan grande! México DF es una ciudad con unos 22 Millones de habitantes la más grande de America.

Una vez en tierra había que pasar el control de aduana, me ocurrió algo anecdótico, al pasar el control policial "*el semáforo*" se puso rojo y me tocó el registro de equipaje. Tan solo me preguntaban una y otra vez. "*¿Dónde está el pernil?*" Y yo respondía siempre lo mismo. "*¿Qué pernil?*" No podía salir de mi asombro, no se me había pasado por la cabeza la posibilidad de viajar con un jamón. Luego me enteré de que el jamón español era muy apreciado ya que entonces allí se vendía mayoritariamente jamón italiano, y claro los aduaneros, español que veían, pues iban a por el jamón.

Nos hospedamos en el Hotel Casablanca junto al Monumento de la Revolución. Un lugar céntrico que nos permitía ir caminando a la Plaza del Zócalo.



Monumento de la Revolución

La primera visita que hicimos fue a la *Plaza del Zócalo*, (2ª Plaza más grande del mundo después de la de Tiananmen, en Pekín) me impresionó por sus dimensiones y la gran cantidad de gente tan diversa que había allí. Personas con cartelitos que se ofrecían con todo tipo de oficios, grupos bailando danzas prehispánicas, vendedores de toda clase de objetos...



Plaza del Zócalo

Nos dirigimos al *Palacio Nacional* donde pudimos admirar los murales de Diego Rivera, pintados entre 1929 y 1935, narran la Historia de México, desde sus inicios hasta la actualidad. Es entrañable el deseo de mostrarle al pueblo su historia y hacerle sentir el orgullo de su pasado de una forma tan didáctica, ya que la mayoría de la población de entonces era analfabeta y de este modo gráfico podía entender y aprender la historia de su país. La conquista en estos murales aparece como una irrupción en un mundo pacífico en el cual, sin embargo, al lado de los conquistadores también luchaban los indios

(Tlaxaltecas que esperaban alcanzar por medio de esta alianza una liberación de la opresión de los aztecas). Los españoles son caricaturizados como aves de rapiña, con excepción de los defensores de los indios como fueron los obispos Las Casas y Vasco de Quiroga. El muralismo, es un movimiento político de la pintura mural, surge de la Revolución Mexicana de 1910. Junto con Rivera destacan otros muralistas como Orozco y Siqueiros que cubrieron los muros de los palacios de la ciudad con pinturas grandiosas de proporciones gigantescas. Durante la visita al Palacio Nacional, comencé a tener problemas con el “*mal de altura*” pero todavía no había llegado “*maldición de Montezuma*”.





Murales de Diego Rivera en el Palacio Nacional

A continuación nos dirigimos hacia la *Catedral*, la mayor construcción en tamaño del cristianismo en el continente. Reúne los estilos de los tres siglos que abarcó su edificación (XVI/XVIII): el gótico, el renacentista, el barroco, y elementos clásicos. En la fachada barroca destacan los dos majestuosos campanarios de estilo clásico, y la Torre del Reloj del arquitecto Manuel Tolsá. Los constructores de esta Catedral se inspiraron en la Catedral de Sevilla. La planta es de cruz latina, en la que se inserta un rectángulo de 109 metros de longitud y 54 de anchura. Anteriormente, en este lugar, utilizando materiales del Templo Mayor, Hernán Cortes hizo construir la primera iglesia católica.



la Catedral

Me llamó la atención que la Catedral estuviese repleta de estructuras metálicas para evitar que se hundiera ya que se encuentra ubicada

sobre el lago desecado de Texcoco, y poco a poco se va resquebrajando y hundiendo como consecuencia de su propio peso.

A la derecha de la Catedral se encuentra la *Casa del Sacramento* (Sagrario) mandada construir en 1749 por el español Lorenzo Rodríguez. De estilo churrigüesco. Con la utilización de los estípites el arquitecto consiguió un frontis de la iglesia armónico y proporcionado, amenizado por la roca volcánica de color rojo, el tezontle, que se destaca entre los grises bloques de basalto.

Detrás de la Catedral, el 24 de Febrero de 1978, unos obreros de la construcción descubrieron un bloque de piedra labrada, de ocho toneladas de peso y con un relieve artístico bien conservado, los arqueólogos constataron que se trataba de la representación de la imagen de la Diosa de la Luna (Coyolxauhqui), la de la cabeza separada. También descubrieron un monolito ovalado de 3,25 metros de diámetro señalaba el lugar donde caían las víctimas humanas ya muertas desde lo alto del Gran Templo de los Aztecas.



Coyolxauhqui, la Diosa de la Luna

El *Templo Mayor*, el gran templo de Tenochtitlan, tenía que encontrarse cerca, así que fueron demolidas no sólo casas sino también construcciones históricas de la época colonial, en un área que viene a ser cuatro veces mayor que un campo de fútbol, para facilitar así las excavaciones que fueron concluidas en 1982, además de una serie de construcciones y edificios se encontraron allí más de 6.000 objetos que evidenciaban la grandeza del Imperio Azteca: esculturas procedentes de Oaxaca, vasijas de barro del territorio de Guerrero, urnas funerarias de la zona del Golfo de México, figuras antropomorfas, ornamentos fabricados con peces y conchas...



Templo Mayor

Paseando por el recinto del Templo Mayor, llegamos hasta un altar compuesto por 240 calaveras de piedra, el *Tzompantli*, que tiene una gran semejanza con los Tzompantli auténticos, es decir, tableros en los que eran alineados los cráneos de las víctimas decapitadas.



el Tzompantli encontrado en las excavaciones del Templo Mayor

Dimos un paseo nocturno desde nuestro Hotel, hasta El Zócalo, por Vía Insurgentes, pasamos por el Parque de la Alameda, con puestos que vendían comida, música, ropa, adornos, juguetes... También había gran cantidad de mariachis que se abalanzaban sobre los automóviles

que circulaban a gran velocidad, ninguno se detenía, se da la circunstancia que a veces alguno es atropellado y muere.

Nos sentamos en *el Colibrí del Zócalo* a beber mezcal, nos echábamos polvo de gusano de maguey y sal en la mano, chupábamos con la lengua, luego un trago de mezcal, y después mordíamos un trocito de limón. En la televisión del bar se emitían videos musicales de Madona, Gloria Estefan... Dos hermanos, un niño de 8 años y una niña de 4 de rasgos indígenas (ella iba descalza), veían embobados la TV a través de los cristales (sobre todo el niño) la niña nos miraba y nos sonreía, llevaba una percha con collares y pulseras que vendía. Me partió el corazón como unos niños tan pequeños estaban solos a esas horas de la noche. Le compramos varios collares y alguna pulsera. Pero yo no pude disfrutar del momento, la bebida que me estaba tomando me supo amarga. Han pasado muchos años, he visto muchas cosas, quizás peores, pero aquellos niños me impresionaron mucho.

Al salir del Colibrí del Zócalo, camino del hotel, vimos que los vendedores estaban comenzando a desmontar sus puestos, y que varias madres indígenas junto con sus hijos, e incluso niños solos, se disponían a buscar sitios cubiertos, alrededor de la Plaza del Zócalo, para pasar la noche.

Otra salida nocturna fue a la *Zona Rosa*, aunque no estaba lejos de nuestro hotel, siempre íbamos en taxi por seguridad. Me llamó la atención los carteles que había en los bares al entrar “*Por favor deposite aquí su arma*”, así como la policía montada a caballo patrullando constantemente la zona de ocio. La Zona Rosa se encuentra entre el Paseo de la Reforma y la Avenida Chapultepec. Se considera como una pequeña Europa con sus calles a las que dieron nombres ciudades europeas como Estocolmo, Florencia, Roma, Londres... Hay numerosos restaurantes, boutiques, galerías de arte... Es el barrio más elegante y lujoso de la ciudad y también el de los precios más altos.

Nos desaconsejaron que fuéramos a visitar la *Plaza Garibaldi*, lugar de concentración de los grupos de mariachis, ya que no era un lugar muy seguro.

En el centro Histórico de México DF se encuentra *la Casa de los Azulejos (Restaurante Sanborns)* que fue la residencia de los Marqueses de Orizaba. Es una de las muchas casas palaciegas que se encuentran en la ciudad, de estilo barroco novohispano, tiene sus muros exteriores adornados de azulejos policromos, según el estilo tradicional de Puebla. Su patio interior, con las columnas de piedra, se ha conservado hasta la fecha. Tuve la oportunidad de comer en este restaurante, si es bonito por fuera por dentro es impresionante, no

puedo recordar lo que comí pero si que cuando llego el carrito de los postres inocentemente le pregunté a la camarera ¿Puedo coger lo que quiera? No se me olvidará la cara que puso la camarera. Ni que decir que yo no sabía entonces lo que significaba “coger”.



la Casa de los Azulejos

Otra de las visitas que hicimos fue al *Museo de Antropología* inaugurado en 1968. Las salas del edificio se distribuyen en una herradura rectangular que se abre a una gran fuente con un gran poste totémico donde se amalgaman motivos de todas las culturas americanas, y por el cual fluye constantemente el agua. En la vida de las antiguas culturas del altiplano, el agua era sinónimo de vida. Su fe, que se traslucía en el culto a Tláloc, dios de la lluvia, garantizaba plenitud de vida. Así, este monolito de varias toneladas de peso representa a este dios y recuerda aquella creencia.



Museo de Antropología (Patio Interior)

La primera sala del Museo de Antropología que visitamos fue la de los mexicas, presidida por el gran calendario circular o piedra del sol de 12 toneladas de peso. Representa a Tonatiuh, Dios del Sol, cuyo rostro se puede apreciar en el centro del disco. Como toda la piedra, así también el dios sediento de sangre originariamente estuvo pintado de colores. A ambos lados de la cara aparece una garra que sujeta un corazón. En el círculo central hay cuatro motivos alusivos al aire, fuego, agua y tierra que el guía nos explicó como la leyenda de los cuatro Soles que precedieron al Sol actual. Según la leyenda, para crear el Quinto sol, el actual, dos dioses se arrojaron al fuego, uno arrojó al otro un conejo y se apago, así hay Sol y Luna, el conejo es visible todavía sobre la superficie de la Luna.

Visitamos también salas dedicadas a Teotihuacan, a los aztecas, a los toltecas, a las culturas de Oaxaca, a la Costa del Golfo, al Mundo de los Mayas, al Norte y Oeste de México...



Disco Solar, Busto de Pakal, y Dios de la Lluvia

Otro lugar de interés, que visitamos, es *la Plaza de las Tres Culturas (Tlatelolco)*, llamada así porque se aúnan tres culturas: la prehispánica con sus pirámides, la colonial con la Iglesia de San Jacobo del siglo XVII, situada en el centro de la gran explanada, y la época moderna, con el edificio alto y traslucido de la Secretaría de Relaciones Exteriores.



la Plaza de las Tres Culturas

La Plaza de las Tres Culturas se convirtió en la tumba del movimiento estudiantil en 1968. En *la Noche de Tlatelolco* el gobierno dio orden de disparar sobre una manifestación de protesta. Como los que se habían reunido no sabían dónde echar a correr, si en dirección a las ruinas prehispánicas, cuyos peldaños más tarde estarían llenos de zapatos y anegados de sangre, o en dirección a la iglesia colonial, cuyas puertas no querían abrir los franciscanos, o hacia el edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, cuyas ventanas fueron agujereadas por las balas, la Plaza de las Tres Culturas se convirtió en una verdadera trampa mortal. La cifra oficial de muertos fue de 325 (niños, mujeres embarazadas, estudiantes y ancianos). Una mexicana que conocí me comentó que un familiar suyo estuvo en esta manifestación y logró salvar la vida, pero que lo que vio allí no se le olvidara en la vida, y que la cifra real de muertos fue muy superior a la cifra oficial.

Visitamos el santuario de la *Virgen de Guadalupe*, situado a unos 6 km del centro de la capital. En este lugar los mexicanos ya adoraban a una diosa madre. A medida que nos acercábamos al santuario pudimos ver un gran número de peregrinos que iban cantando, rezando, portando ofrendas de flores, algunos de rodillas, otros iban arrastrándose sobre una estera como si estuviesen paralíticos o imposibilitados. Lo que no me esperaba es que la tan famosa virgen de Guadalupe no es una imagen en escultura sino tan solo un lienzo pintado, y la virgen es mestiza.



Basilica de la Virgen de Guadalupe

Visitamos *Teotihuacan*, donde se encuentran las impresionantes pirámides del Sol y la Luna. Hace más de 2.000 años que los peregrinos comenzaron a frecuentar este lugar, venían a pie la mayoría de ellos. Lo que se ve de la ciudad es un esqueleto que los arqueólogos han puesto al descubierto y que el sol se ha ocupado en secar y blanquear. Teotihuacan significa “Lugar de los Dioses”, o “el Lugar donde se Hacen los Dioses”, o “el Lugar donde los Dioses se Transforman en Hombres y los Hombres en Dioses”, así llamaban los aztecas a este sagrado y misterioso paraje en ruinas que para ellos era ya una leyenda. No se sabe cómo llamaban a la ciudad sus antiguos habitantes.



la Pirámide del Sol

Las soberbias pirámides están construidas sobre otras pirámides, sus muros decorados con pinturas de las que apenas quedan vestigios. Subimos las difíciles escalinatas de la Pirámide de la Luna desde donde se divisa la Calzada de los Muertos. Este lugar de los dioses fue la primera urbanización en el continente americano que se destacaba de los centros ceremoniales que habían sido erigidos anteriormente, y fue modelo para todas las ciudades-estado posteriores.



la Calzada de los Muertos vista desde la Pirámide de la Luna

Desde la cima de las pirámides se observa un diseño planificado con precisión: el ancho eje de la parte norte-sur, la llamada Calzada de los Muertos, en su tiempo en cambio llena de vida, que va desde la pirámide de la Luna hacia el sur. Al este de ella, la pirámide del Sol marca un eje transversal. Los cuadrantes así producidos son divididos rigurosamente en cuadrados mayores y menores. Al este de la calzada de los muertos se hallaba la Ciudadela, donde desarrollaban sus funciones los sacerdotes y altos dignatarios, frente a ella, al oeste de la calle, en un conjunto de edificios cercados por muros había viviendas, tiendas y almacenes que circundaban el gran mercado abierto. Ahí es donde actualmente esta el museo, rodeado de puestos de recuerdos y de bocadillos.

Existen pocos lugares arqueológicos que hayan sido estudiados más minuciosamente que el territorio de la ciudad de Teotihuacan. Se han cartografiado no menos de 2.000 viviendas. Se han catalogado más de un millón de fragmentos de cerámica, trozos de obsidiana, instrumentos de piedra, huesos... todo ello huellas significativas de un viejo modo de vida. En el mercadillo de *Teotihuacan* compramos una figura de obsidiana de la “Cabeza de Pakal”, el último rey Maya.



Mercadillo al pié de la Pirámide del Sol

La ciudad de México DF es una mezcla de contrastes en cuanto a su urbanización, desde grandes rascacielos hasta barrios dignos de contemplarse ya que han conservado cierta independencia cultural. Es el caso de Coyoacán y San Ángel. Allí da la impresión de que la vida cotidiana se desarrollara con mayor lentitud y despreocupación. Durante nuestro vuelo a México conocimos a una pareja, Héctor Ricardo Calderas y Yazmín Adriana Moreno, que vivían en Coyoacán, y tuvimos la gran suerte que un día nos recogieron en el Hotel y nos enseñaron estos barrios tan pintorescos.

Coyoacán y San Ángel son pequeñas ciudades en medio de la gran ciudad. Coyoacán es más antigua que San Ángel y sus moradores tienen una fuerte conciencia de su tradición, pero en las dos se percibe eso tan típico de México, la conjunción de los tres periodos culturales cuya expresión son el estilo prehispánico, el colonial y el moderno.

Coyoacán conserva algunas pequeñas calles ensoñadoras que parecen transportarnos a otro tiempo. Pueden admirarse las casas coloniales más bellas de la ciudad. Enormes portales de madera tallada adornan las fachadas que muchas veces tienen estrechos balcones en hierro forjado. Sin embargo no es raro encontrarse en las cercanías de estas casas señoriales humildes casitas, ya que el pobre y el rico conviven. El nombre de Coyoacán se remite a los tiempos prehispánicos. Se deriva de la palabra náhuatl *Coyohuacan*, “Lugar de los Coyotes”. Casi 100 años antes de la conquista española, Coyohuacan fue conquistado por los aztecas y sometido a la metrópoli de Tenochtitlan. Muchos son los artistas, políticos e intelectuales famosos que vivieron y murieron en Coyoacán: la peculiar pintora Frida Kahlo, cuya vida de dolor al lado del gran Diego Rivera, conmovió a todo el mundo, o el revolucionario León Trotsky, quién huyendo de los esbirros de Stalin se atrincheró en su casa, donde

finalmente fue asesinado por el comunista español Ramón Mercader. Entre los museos más originales y bonitos de esta zona se encuentra el Museo de Frida Kahlo, destaca porque toda la fachada está pintada de azul. Hoy en día Coyoacán sigue siendo el barrio de los artistas, intelectuales y estudiantes.

La población de *San Ángel* es más homogénea, sobre todo gente de clase media alta. Muchos alemanes se afincaron allí en la primera mitad del siglo XX, de modo que en muchos lugares de San Ángel se pueden conseguir pasteles y especialidades alemanas. El día que la visitamos era sábado, por lo que no nos podíamos perder el Bazar del Sábado, compuesto por un gigantesco mercado artesanal que sale de una antigua casa-patio y se extiende a las calles y callejones vecinos. En los puestos se pueden comprar cuadros, figuras de cerámica, de ónix o de madera, y vasijas, artículos de piel, prendas de vestir, adornos... Aun cuando se tenga la intención de resistir a las numerosas tentaciones, una visita sabatina al bazar puede resultar una vivencia encantadora. Comimos una “*comida corrida*” que constaba de 3 platos: sopa, arroz y tortillas de jamón y queso, luego postre y café por sólo 20 pesos (unas 400 pts) era comida casera para gentes del lugar.



Coyoacán

Por la tarde nuestros amigos Ricardo y Yazmín nos invitan a tomar tequila en su casa de Coyoacán, muy agradable, toda ella de estilo colonial, con muebles antiguos y llena de piezas de artesanía. Pasamos un rato muy agradable.

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es una visita que no podía faltar. Es una ciudad completa de más de 100 edificios, plazas y su infraestructura de museos, tiendas, capilla, jardín botánico, edificio de correos, estación de autobuses... por eso es llamada ciudad

universitaria (CU). Fue proyectada para dar cabida a 26.000 estudiantes, en 1995 tenía ya 300.000. Uno de los edificios más destacados junto con el de la Rectoría es el de la Biblioteca que se ha hecho mundialmente famosa con el mosaico monumental de Juan O’Gorman en su visión de la historia y el futuro mexicanos. Este edificio simboliza la síntesis de dos tendencias diferentes, que en la UNAM se reúnen en un gran experimento: el estilo internacional, considerado como progreso y el esfuerzo de extraer de la propia cultura milenaria soluciones válidas a los problemas de la actualidad. A las tradiciones mexicanas corresponden posiblemente los materiales de gran colorido, los patios interiores cubiertos de hierba procedentes de la casa-patio tradicional. La UNAM fue el proyecto más ambicioso del México posrevolucionario y hace bastante tiempo que se ha convertido en un lugar que acuden historiadores de la arquitectura. Es indiscutible su influencia de alcance internacional.



UNAM (Edificio de la Biblioteca)

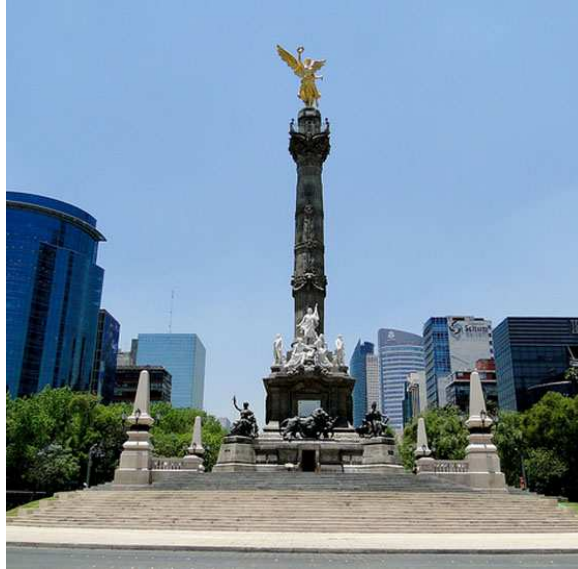
Un día de mi estancia en México DF me quedé sola, porque Manolo tenía que atender a ciertos asuntos en un polígono industrial a las afueras, y me dediqué a callejear. En primer lugar me fui al Palacio de Bellas Artes a ver una exposición de Rodin y la disfruté muchísimo. Caminar por las calles era toda una odisea por la cantidad de puestos callejeros que había, cruzar una calle era casi imposible, los semáforos no se respetaban, los coches iban a toda velocidad, por lo que yo me metía entre los peatones y así si había algún atropello poder salir de la mejor manera.



el Palacio de Bellas Artes

Caminando aparecí en un mercado de artesanía, había muchas mujeres indígenas sentadas en el suelo trabajando con telares de cintura, tejían unas telas multicolores preciosas, lo curioso es que cuando intentaba hablar con ellas muchas no me entendían pues no hablaban castellano. El sitio era para volverte loca comprando todo tipo de objetos. Al mediodía me dirigí a comer al restaurante del Hotel, no había nadie en el comedor y el camarero se pasó toda la comida dándome conversación, por lo general son algo pesados al tratar de agradarte. Y mira por donde en el Hotel se hospedaba una Sra. de Murcia que vivía allí por motivos laborales y naturalmente me la presentó. En el transcurso de la conversación con este camarero me comento que los españoles hablábamos muy mal y que éramos unos blasfemos. Espero que no fuera por mí. Hablando con los mexicanos, y tuve la oportunidad de hablar con muchos, siempre sale a relucir el tema de la conquista de los españoles y a veces te hacen sentir mal por el hecho de serlo.

El *Paseo de la Reforma* es una de las avenidas más importante de la ciudad. Comenzó su construcción el Emperador Maximiliano. El trazado y diseño está inspirado en los más importantes bulevares de París del siglo XIX. En una de las muchas glorietas que tiene este paseo, justo en la mitad, se encuentra El monumento de la Independencia más conocido como *el Ángel*. Se trata de una columna corintia muy alta sobre cuya cima está suspendido un ángel con cuerpo de mujer



“el Ángel”, Monumento a la Independencia

El *Lago de Xochimilco*, es uno de los cinco lagos que forman la cuenca lacustre del Valle de México. Aunque en la actualidad se encuentra reducido a unos pocos canales. No podíamos dejar de visitarlo, lo hicimos en un día laborable, por lo que apenas había gente ya que los días de más afluencia son los domingos, pues los lugareños van a pasar el día y a celebrar fiestas.

Xóchitl es el nombre náhuatl para flor, y *Xochimilco* significa “campo de flores”. Hoy en día se cultivan allí flores y hortalizas, aunque ya no en las legendarias *chinampas*, “los jardines flotantes” de los aztecas.

En los canales de Xochimilco abundan las *trajineras*, especie de barcas que son empujadas con una pértiga, están pegadas una con otras y repletas de gente que va cargada con canastas de comida y bebida o se dejan servir a bordo por las canoas que llegan con tacos de maíz y bebidas. El servicio se completa con los floristas, heladeros y vendedores de pastelillos calientes. En otros botes van fotógrafos y grupos de mariachis con sus violines y trompetas, que por unas monedas cantan al que lo solicita. A veces también hay botes que llevan una marimba, un gran xilófono caribeño. Las trajineras (hay más de 2.000) van pintadas de alegres colores y todas llevan nombres españoles como: Lupita, Angelita, Rosita, Lolita...



Después de unos días en México DF nos trasladamos a Oaxaca, aunque días más tarde regresamos de nuevo a D.F.

El *Estado de Oaxaca* se ubica al sur del país, en el extremo suroeste del istmo de Tehuantepec. Colinda con los estados de Guerrero al oeste, Puebla al Noroeste, Veracruz al norte y Chiapas al Este. Hacia el sur posee 600Km. de costa del Océano Pacífico. Por su extensión es el quinto estado más grande del país. Alberga una rica composición multicultural donde conviven numerosos grupos étnicos: amuzgos, cuicatecos, chatinos, chinantecos, chochos, chontales, huaves, ixcatecos, mazatecos, mixes, mixtecos, nahuatlecos, triques, zapotecos, zoques, popolucas... Los más de tres millones de oaxaqueños, además del castellano, hablan 16 troncos lingüísticos diferentes, y habitan en pequeños valles situados en agrestes serranías. Esta situación geográfica es una barrera para su desarrollo, pero también es un regalo de la naturaleza que ha permitido conservar buena parte de los rasgos culturales indígenas. En sus diversas microrregiones, la gente se aferra a su historia y su cultura.

La *Ciudad de Oaxaca* ha sabido conservar su sabor antiguo, sus casas coloniales, bajas y fuertes, con sus patios y fuente central, los templos y conventos. Recorrer la ciudad es reencontrar la sangre indígena y la española; mezcla de culturas, de entrelazamientos arquitectónicos, es sumergirnos en una explosión de colores y costumbres en sus mercados indígenas.



Oaxaca

Oaxaca es una verdadera nación de naciones, donde convivían varios grupos étnicos antes de la llegada de los españoles, entre ellos destacaban los zapotecos y los mixtecos. Cuando llegaron los españoles le pusieron a la ciudad el nombre de *Nueva Antequera* y Hernán Cortes fue marques del Valle de Oaxaca.

Llegamos a Oaxaca por la mañana temprano y nos cautivó. Había mucha diferencia con la gran urbe de donde veníamos. Era una delicia caminar por sus calles, sin problemas de ruidos, contaminación, gente... Era como estar en casa. La ciudad no tiene edificios altos, el de mayor altura era un Hotel de cuatro alturas. El motivo es que esta zona es muy sísmica, casi a diario se registran pequeños temblores de tierra y en ocasiones estos son de gran envergadura.



Calle del centro histórico de Oaxaca

Nuestra primera visita fue a *Monte Albán*, situada a unos 10 km de Oaxaca, a unos 400 metros de altura respecto al valle. Su estratégica ubicación induce a pensar que fue construida como fortaleza militar.

Monte Albán fue una de las primeras ciudades de Mesoamérica y también de las más populosas, durante su auge vivieron aquí más de cien mil personas, de sus casas casi no quedan vestigios porque fueron construidas de madera, carrizo, ramas o adobe. Lo que se puede observar en la cima son los restos de la ciudad sagrada, los basamentos de los templos, algunas viviendas y las tumbas de los poderosos. Se trata de la pálida imagen de un pueblo que demolió montañas con instrumentos de piedra y madera y fue construyendo una monumental plaza, con grandiosas pirámides y majestuosos templos.



Monte Albán

Era un pueblo sabio el que vivió en Monte Albán puesto que conocían el calendario, el sistema numérico y la escritura. Su decadencia comenzó con las invasiones chichimecas y culminó, hacia el 1200 d.C., con la conquista de los mixtecos. Aunque es probable que su existencia fuera conocida durante la época colonial, Monte Albán no es mencionada en las crónicas de la conquista o en siglos posteriores. Durante la primera mitad del siglo XX, el mexicano Alfonso Caso llevó a cabo una serie de excavaciones que lo llevaron a encontrar la Tumba 7, donde reposaba el mayor depósito de obras de orfebrería mesoamericana de oro que se haya descubierto hasta la fecha. El contenido de esta tumba se encuentra en el Museo de Las Culturas de Oaxaca. Una de las edificaciones conservadas es la del “*Juego de Pelota*”, sin espacio para el público, era el lugar donde se dirimían las disputas, cada equipo constaba de capitán y dos jugadores, el equipo vencido moría a manos del vencedor, así se obvia el enfrentamiento armado entre grupos y se resolvía el conflicto.



Juego de Pelota

Otro edificio a destacar es el de “los Danzantes”, uno de los más antiguos de Monte Albán, construido cuando la ciudad comenzaba su proceso de expansión. La característica más llamativa de este edificio es que se encuentra recubierto de numerosas estelas que representan personajes que se encuentran en posiciones excéntricas.



los Danzantes

Hay también un Observatorio, que recuerda al de Teotihuacán, el diseño de la planta del conjunto ceremonial se ajusta a los puntos cardinales que precisan el movimiento del sol. De nuevo podemos observar pirámides construidas sobre pirámides, amplias calles y todo el conjunto rodeado de un círculo de montañas.



Monte Albán

Después de la visita a Monte Albán nos dirigimos hacia el Hotel Fiesta Inn, donde nos alojábamos. Es curioso, durante los días que estuvimos en Oaxaca las visitas a lugares al aire libre siempre las hacíamos temprano, pues a media tarde caía una tromba de agua que hacía imposible salir a la calle.



“Hotel Fiesta Inn” de Oaxaca

El Hotel estaba a las afueras de la ciudad, era como una hacienda de tipo colonial, disponíamos de un microbus que nos desplazaba a la ciudad y durante los trayectos conocimos a varias personas, ya que siempre coincidíamos en los mismos horarios. Así fue como nos hicimos amigos de un matrimonio y de su hija que vivían en México DF, cuando días después regresamos a DF hicimos algunas excursiones con ellos. Comimos en el patio del Hotel, había un buffet de barbacoa de carnes, empanadas con tortas de maíz de carne y verduras, y para finalizar “margaritas”. ¡Que más se podía pedir!

Nuestra primera noche en la ciudad fuimos al Zócalo, no pudimos dejar de compararlo con el Zócalo de DF, ya que la noche anterior habíamos estado allí. El Zócalo de México DF era el de una ciudad arrasada, con poca iluminación, la Catedral se hunde y está repletas de estructuras metálicas, las fachadas de los edificios sucias por la contaminación, mendigos, gente que dormía al aire libre, vendedores callejeros, niños abandonados que mendigan por las calles, algunos descalzos... El Zócalo de Oaxaca, en domingo al anochecer, era un lugar donde merecía la pena estar. En un tenderete tocaba una banda de música, la Catedral esplendida, abierta e iluminada, ambiente familiar, indígenas, criollos, turistas entremezclados, no hay mendigos eso sí vendedores de rosas y gardenias, de juguetes y de globos.

Al día siguiente visitamos *el Templo de Santo Domingo*, construido por la orden de los dominicos, cuya obra se inició en 1570. En el bello conjunto barroco novohispano se fundieron los estilos, y se integraron los talentos de indígenas que labraron el nuevo estilo arquitectónico. El convento se inauguró en 1608, aunque se terminó en 1666. En 1972 se restaura buena parte de su estructura y se instala el Museo de las Culturas de Oaxaca. La severidad de su fachada contrasta con el barroco exuberante de su interior. No hay iglesias en la ciudad que sean tan humildes en su exterior y que guarde tantos tesoros en su interior. La recta línea del barroco sobrio de la portada se eleva inmensa y majestuosa con las dos torres que alcanzan 35 metros de altura, el colorido de los azulejos de los campanarios le da más emotividad y calor humano al conjunto. El templo tiene planta de cruz latina y en su interior se construyeron 10 capillas. La cubierta de la nave es de cañón con arcos. Destaca del conjunto la Capilla del Rosario, de cúpula gallonada que descansa sobre tambor octogonal. La pequeña imagen de la virgen hace juego con el dorado que resplandece en todo su alrededor, flanquean sus nichos 4 columnas salomónicas bellamente decoradas con imitación de hojarasca doradas.



el Templo de Santo Domingo

El Museo de las Culturas de Oaxaca es una bella construcción arquitectónica de cantera verde, construida adyacentemente al templo de Santo Domingo. Sus salas de exhibición ofrecen un panorama arqueológico, histórico y etnográfico de las culturas oaxaqueñas. Destaca la sala donde se encuentran los tesoros de la tumba 7 de Monte Alban descubierta por el doctor Alfonso Caso en 1932. Este enterramiento lo construyeron los zapotecos durante el periodo Clásico y los mixtecos la reutilizaron para enterrar a un noble con sus impresionantes tesoros. Los objetos ornamentales son de oro, plata, cobre, jade, perlas, cristales de roca, ámbar, azabache.... Además hay bellos objetos de barro y hueso esculpido.



Tesoros de la tumba-7 de Monte Albán

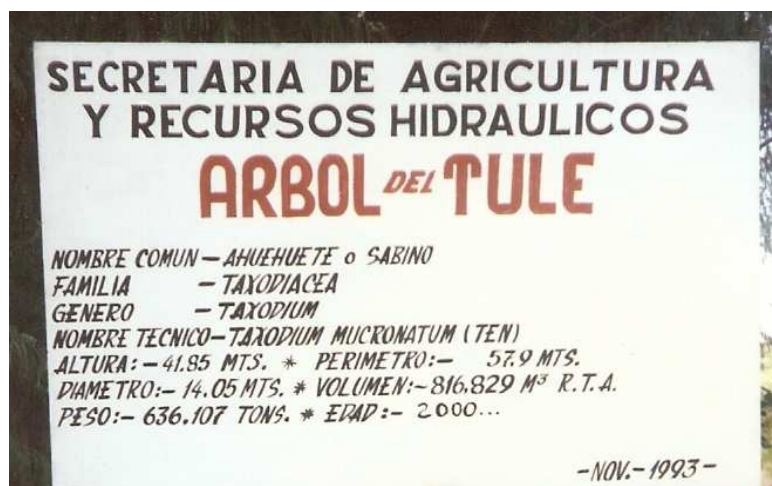
Comimos en “*el Asador Vasco*” situado en el Portal de las Flores nº 10. Los camareros todos ellos con rasgos indígenas iban vestidos con trajes típicos del País Vasco. Lo que no dejaba de ser chocante. La comida fue muy agradable ya que la hicimos en la terraza con vistas al

Zócalo. En la mesa contigua a la nuestra había una pareja de valencianos con los que cambiamos impresiones y tomamos mezcal.



Asador Vasco

Al día siguiente nos dirigimos a *Santa María de Tule*, población situada a 14 Km de Oaxaca, sus habitantes son de origen zapoteco, y el lugar es conocido porque en el centro de la localidad se conserva un enorme árbol sabino de más de 2000 años. El árbol está situado frente al templo de Santa María que es una pequeña iglesia con portada blanca, adornada con festones a base de hojas de laurel. El interior está bellamente decorado; tiene muros con pequeños retablos de madera, remembranzas del barroco del siglo XVIII que lucen columnas cubiertas con hojas y racimos de uvas labradas, imágenes de santos, pinturas y esculturas de corte popular.





Santa María de Tule

Los viajes que hacíamos fuera de las ciudades solíamos hacerlos en taxi, a veces en colectivos, o en coches particulares, pero lo que más nos llamó la atención era que siempre que subíamos a un vehículo, los lugareños automáticamente bloqueaban las puertas del coche ya que tenían miedo a que les ocurriera algún percance. Otra cosa que nunca habíamos visto era que en las carreteras cercanas algún centro turístico había camiones de militares con carteles que decían “Ayuda al turista”

Otra visita que hicimos ese día fue al centro ceremonial de *Mitla*, al que se accede por una desviación de la Carretera Panamericana, a 46 Km. de Oaxaca. En Mitla (Mictlan o lugar de los muertos en náhuatl) hay evidencias de ocupación humana desde principios de nuestra era. Las ruinas prehispánicas están localizadas en la parte norte de la población y forman tres conjuntos principales: Las Columnas, El

Curato y el Arroyo. Mitla fue fundada a raíz de la desaparición de Monte Albán como núcleo de poder, y se convirtió en una población muy importante que funcionó como centro de poder para los zapotecas del valle. Todavía estaba habitado cuando llegaron los españoles. Su máximo apogeo ocurrió entre 950 y 1521. Los edificios que hoy se pueden observar son construcciones posteriores a la invasión mixteca, en el año 1350 d. C., como se puede observar en las grecas formadas por pequeños mosaicos ensamblados de los edificios principales del grupo de Las Columnas, del Arroyo y en algunos dinteles del grupo del Curato donde se observan restos de pintura tipo código mixteco.



La arquitectura más característica de Mitla es la del grupo de Las Columnas, donde se encuentra *“la Gran Casa de Pezelao”*, conjunto arquitectónico considerado en su género como el más bello de América.



Al mediodía regresamos a la ciudad de Oaxaca. Comimos en *“Becho Pobre”* un restaurante pequeñito al que fuimos en un par de ocasiones ya que nos encantaban sus *“botanas”*, una especie de plato combinado con tapas típicas del lugar. ¡Exquisito! Por la tarde nos dedicamos a pasear y hacer compras por la ciudad, desde el Zócalo hasta el Templo de Santo Domingo hay una calle peatonal con casas de estilo colonial,

totalmente rehabilitadas, comercios artesanales, tiendas de oro y plata, de ropa, de pinturas, de cerámica, de cestería. Es una calle muy vistosa, con las casas pintadas de colores.



Y por la noche en una de estas casitas, en el patio, tuvimos la suerte de ver un espectáculo de bailes típicos de la Región de Oaxaca.

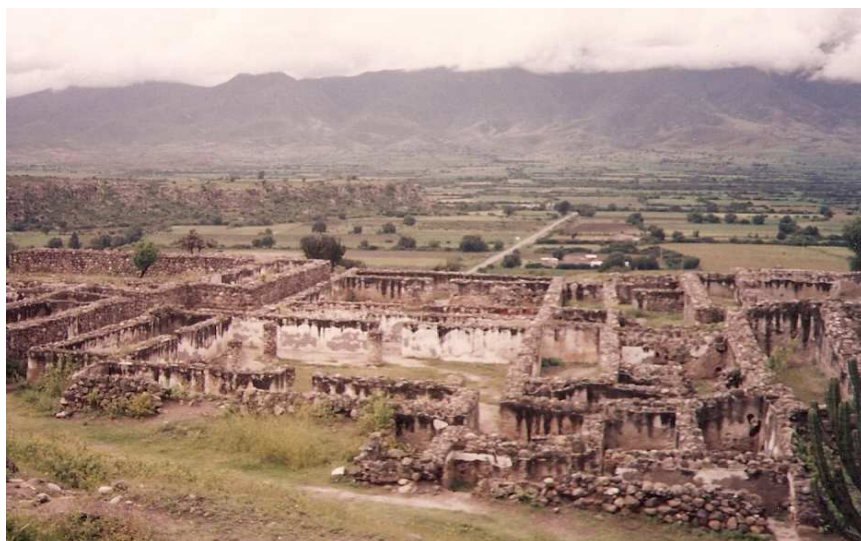


Al día siguiente nos fuimos de excursión a *Yagul*, donde se llega por la carretera Panamericana, después de pasar Tlacolula. Éramos los primeros visitantes del día. ¡Todo un lujo! Existen evidencias sobre la ocupación de Yagul a partir de la época de Monte Albán (500 años a. C.). Floreció como centro urbano tras la decadencia de éste (800 años d.C.). Más tarde tras un corto abandono volvió a resurgir para constituirse en una ciudad-estado, la cual prevaleció hasta poco antes de la llegada de los españoles.



Juego de la Pelota

Este importante centro prehispánico de Yagul, cuyo nombre significa “Árbol Viejo”, cuenta entre sus monumentos con el más grande juego de la pelota de la región oaxaqueña. Al igual que los demás del estado, carece de anillos. En el sur, en la cabecera oriental, había empotrada una piedra en forma de cabeza de serpiente, que ahora puede verse en el Museo del Centro Cultural Santo Domingo de Oaxaca. Esta zona arqueológica tiene semejanza con algunos edificios de Monte Albán. Su palacio es casi idéntico al grupo de las columnas de Mitla, sus tumbas son cruciformes, la más conocida es la triple tumba de la Rana o Patio Hundido. Desde los muros defensivos de la fortaleza de Yagul se disfruta de una inigualable vista panorámica del Valle de Tlacolula que está poblado por zapotecos.



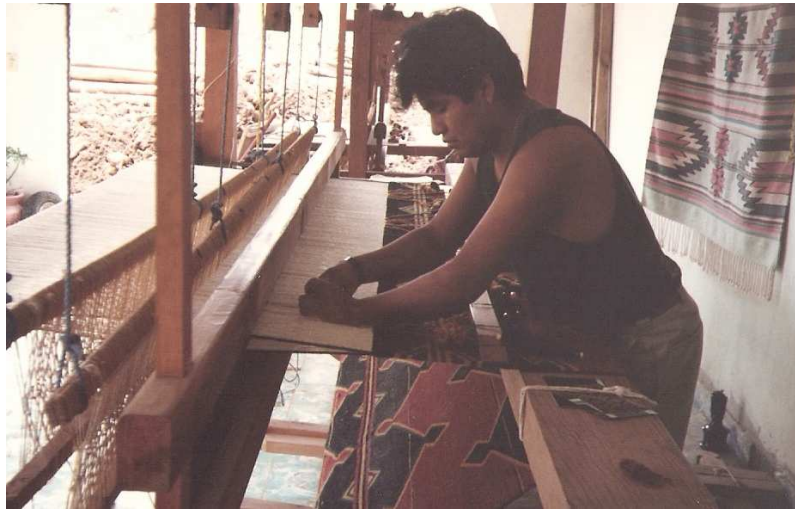
Yagul

A continuación nos dirigimos a *Tlacolula* que se encuentra a 27 Km de Oaxaca, sobre la carretera Panamericana. Sus habitantes son originarios de Yagul, quienes después de la conquista fueron trasladados a un sitio entre los Ríos Salado y Seco. Una gran inundación motivó que el pueblo se moviera hasta donde se encuentra actualmente. Los dominicos, encargados de evangelizar a los indígenas de la zona, comenzaron su labor en 1561 con la edificación de la capilla del Cristo de Tlacolula, una exquisita expresión del arte colonial, semejante en la ornamentación al templo de Santo Domingo de Guzmán de Oaxaca. Junto a la Iglesia había un mercado de frutas, verduras, carne... digno de observar. La mayoría de los vendedores eran mujeres todas ellas indígenas con trajes multicolores.



Mercado de Tlacolula

De Tlacolula de Matamoros nos fuimos hacia *Teotitlán del Valle*, lugar de asiento de los primeros pobladores zapotecas, desde donde comenzaron su expansión hacia los valles centrales. Se encuentra a 23 Km. de Oaxaca, en una desviación de la carretera Panamericana. Con el paso del tiempo, la población se convirtió en el centro de oráculos, ceremonias y ritos religiosos, donde se rendía culto a un dios bajado del cielo con figura de ave en una luminosa constelación; por eso los aztecas lo llamaban “*Lugar de Dioses*”. Este pueblo es uno de los centros artesanales más importantes del estado, donde se producen los reconocidos “*sarapes*” (jarapas) de Teotitlán, hechos como en la antigua tradición, en telares de madera (telar español), con hilos de lana cardados a mano y, en su mayor parte, pintados con la grana de la cochinilla y pinturas vegetales y de tierra.



Telar Español

A los sarapes y ponchos se han agregado en la actualidad alfombras, tapetes, cortinas, vestidos y telas de algodón. Los dibujos de los productos son reminiscencias de los grifos mixtecos y zapotecos, donde predomina el dibujo de las grecas. También vimos a mujeres trabajar con los telares de cintura, que son los originarios de los indígenas.



Mujeres trabajando con telares de cintura

En todos los pueblos del Valle de Oaxaca que visitamos, las calles estaban sin asfaltar, y en general eran lugares muy humildes. Llamaba la atención que la mayoría de los habitantes fuese indígenas, y (sobre todo personas mayores) que no supiesen hablar ni entendiesen el castellano. Los que conocían el castellano hablaban entre ellos el zapoteco y con nosotros se disculpan por “su español”, pensaban en su lengua nativa y luego traducían.

Manolo le preguntó a un artesano, cómo se decían en zapoteco unas cuantas palabras, y las iba anotando en su cuaderno:

Luna: *Yanbeu.*

Sol: *Yangubich.*

Fuego: *Gui.*

Agua: *Niz.*

Día: *Yi.*

Noche: *Gusin.*

Es extraordinario, la lengua del pueblo zapoteco, que levantó las construcciones hoy en ruinas, sigue viva.



Teotitlán del Valle

A continuación nos dirigimos hacia *Tlacoahuaya*, “lugar húmedo”, que se encuentra a 18 Km. de Oaxaca, en una desviación de la Panamericana. La fundaron en el año 1100 d. C. los Zapotecos de Cochicachuala. Tras la llegada de los españoles fueron los dominicos los encargados de catequizar a los nativos. Una vez visitada esta pequeña localidad nos dirigimos a visitar *las Ruinas de Dainzu*.

El momento de la fundación de Dainzú es incierto. Sin embargo parece que fue ocupada algunos siglos antes de la fundación de Monte Albán. En los siglos VII-V a. C. Dainzú era una de las principales aldeas del Valle de Tlacolula. Fue contemporánea de otros centros de población importantes. Como el resto de las aldeas de Los Valles debió aportar bienes para la fundación de la metrópoli de Monte Albán, a la que quedó sujeta siglos más tarde. La construcción de Monte Albán, fue un hito que contribuyó a la disminución de la población ubicada en Los Valles, por lo que Dainzu disminuyó sus dimensiones alrededor del siglo II a.C. Finalmente el ocaso de Monte Albán ocasionó un

reacomodo de las relaciones entre los poblados de Los Valles que también afectó a Dainzú y ocasionó su decadencia.

Destacaré de estas ruinas la tumba 7 que fue construida en la parte central del edificio B con piedras careadas en muros y nichos. El techo está hecho con piedras monolíticas. La entrada está formada por la figura de un jaguar, la cabeza grabada en el dintel, y las patas delanteras flanqueando la entrada. Esta tumba fue saqueada, por lo que se encuentra parcialmente destruida. Cronológicamente la tumba corresponde a la época II-III de Monte Albán (200 a 600 d.C.)



Tumba-7 . Cabeza de Jaguar

Estas ruinas son las peores conservadas de todas las que visitamos. Luego nos dirigimos de nuevo a la ciudad de *Oaxaca*. Por la noche hubo un concierto de campanas en la Catedral, situada frente a la Alameda de León. Antes del concierto hubo misa y ceremonia de confirmación, donde los confirmantes llevaban su nombre escrito sobre un rectángulo amarillo en el pecho e iban acompañados por sus padrinos. Recuerdo que los nombres de los niños eran muy raros para nosotros y al ver a uno que su cartelito ponía “*Margarito*” nos dio un ataque de risa que nos tuvimos que salir del templo.



Catedral de Nuestra Señora de la Asunción de Oaxaca

La catedral de Oaxaca es un regalo para los sentidos, a pesar de la adaptación de los conceptos tradicionales de la arquitectura a los imperativos de la zona sísmica en que se encuentra la ciudad, lo que impide la construcción de grandes cúpulas y espectaculares campanarios, en cambio se le da mayor realce a la portada.



Plaza de la Constitución. Zócalo de Oaxaca

Al día siguiente regresamos a México DF, lo hicimos sin muchas ganas pues Oaxaca y alrededores nos habían cautivado. Los días que nos quedaban en DF los dedicamos a seguir conociendo la ciudad. Uno de esos días, un matrimonio y su hija, que habíamos conocido en Oaxaca, fueron a recogernos al hotel para llevarnos de excursión al centro arqueológico de Cacaxtla y a Puebla.

Cacaxtla se encuentra ubicada entre DF y Puebla. Se cree que fue capital del pueblo olmeca-xicallanca, lo cuál sugiere que pudiera existir

desde los primeros pobladores, descendientes de los Olmecas o de los mayas, que llegaron a la región central de México provenientes de la costa del Golfo de México, o de la Península de Yucatán, alrededor del año 400. La ciudad se convirtió en el poder hegemónico del valle de Puebla-Tlaxcala, su ascendencia llegó a su fin alrededor del año 900 y ya por el 1000 fue abandonada. Cacaxtla era una fortificación en la que alrededor se construyeron fosos amplios y profundos que sirvieron de defensa. También levantaron murallas de tierra. Sus edificaciones fueron decoradas con bajo relieves en barro e igualmente realizaron pinturas murales en las que resaltaban colores como el rojo, azul, amarillo, negro y blanco. Los personajes representados muestran características de la cultura maya, se muestran escenas de lucha entre guerreros-jaguars y sus adversarios mimetizados como pájaros, de un cruel realismo.



Pintura Mural de Cacaxtla

Después de Caxcatla nos dirigimos a **Puebla**, una de las ciudades mexicanas de más atractivo, situada a unos 100 Km. de la capital, y rodeada por los volcanes más altos del país. La ciudad fue fundada en 1531, tiene todas las características del trazado urbano y el tipo de arquitectura que realizaban los españoles en sus colonias. Es por tanto la típica ciudad colonial. A pesar del estricto esquema de trazado de las calles, uniforme y de líneas rectas, el aspecto urbano no da en modo alguno la impresión de monotonía. Esta marcado por las innumerables iglesias y conventos, pero sobre todo por la decoración inconfundible de las fachadas de azulejos y de ladrillos rojos. El arte de la fabricación de cerámica esmaltada en azul y también en otros colores, fue transmitido desde Talavera de la Reina, en España, hasta Puebla, y sigue vivo hoy día en varios talleres.



Casa del Confitero y Fonda de Santa Clara, en Puebla.

No podíamos dejar de probar la rica cocina de Puebla. Nuestros amigos nos llevaron a “*la Fonda de Santa Clara*”, donde pudimos probar el famoso “*mole poblano*” así como los “*chiles en nogada*” y para finalizar “*mezcal con gusano de Maguey*”.



Mercado de Puebla

Nos despedimos de Puebla para volver a DF, y al día siguiente regresamos a España con mucha nostalgia, ya que México y sus habitantes nos habían tratado muy bien.

¡VIVA MEXICO LINDO!



*Los viajeros en Teotihuacan,
en la cima de la Pirámide de la Luna*



₅₃Jo/I 20.733 . 17:25 <17-12-12>

Índice

↓	∨	∇	◇	✕	✱	✂	2012					↓	∨	∇	◇	✕	✱	✂
9	10	11	12	13	14	15	¹ Ab/H	01	07	²⁷ Ft/Co	9	10	11	12	13	14	15	
16	17	18	19	20	21	22	² Am/He			²⁸ Fi/Ni	16	17	18	19	20	21	22	
23	24	25	26	27	28	29	³ At/Li			²⁹ Fo/Cu	23	24	25	26	27	28	29	
30	31	1	2	3	4	5	⁴ Ar/Be	02	08	³⁰ Fu/Zn	30	31	1	2	3	4	5	
6	7	8	9	10	11	12	⁵ As/B			³¹ Ga/Ga	6	7	8	9	10	11	12	
13	14	15	16	17	18	19	⁶ Az/C			³² Ge/Ge	13	14	15	16	17	18	19	
20	21	22	23	24	25	26	⁷ Ba/N			³³ Gt/As	20	21	22	23	24	25	26	
27	28	29	1	2	3	4	⁸ Be/O	03	09	³⁴ Gi/Se	27	28	29	30	31	1	2	
5	6	7	8	9	10	11	⁹ Bt/F			³⁵ Go/Br	3	4	5	6	7	8	9	
12	13	14	15	16	17	18	¹⁰ Bi/Ne			³⁶ Gu/Kr	10	11	12	13	14	15	16	
19	20	21	22	23	24	25	¹¹ Bo/Na			³⁷ Ha/Rb	17	18	19	20	21	22	23	
26	27	28	29	30	31	1	¹² Bu/Mg	04		³⁸ He/Sr	24	25	26	27	28	29	30	
2	3	4	5	6	7	8	¹³ Da/Al		10	³⁹ Ht/Y	1	2	3	4	5	6	7	
9	10	11	12	13	14	15	¹⁴ De/Si			⁴⁰ Hi/Zr	8	9	10	11	12	13	14	
16	17	18	19	20	21	22	¹⁵ Dt/P			⁴¹ Ho/Nb	15	16	17	18	19	20	21	
23	24	25	26	27	28	29	¹⁶ Di/S			⁴² Hu/Mo	22	23	24	25	26	27	28	
30	1	2	3	4	5	6	¹⁷ Do/Cl	05	11	⁴³ Ib/Tc	29	30	31	1	2	3	4	
7	8	9	10	11	12	13	¹⁸ Du/Ar			⁴⁴ Im/Ru	5	6	7	8	9	10	11	
14	15	16	17	18	19	20	¹⁹ Eb/K			⁴⁵ It/Rh	12	13	14	15	16	17	18	
21	22	23	24	25	26	27	²⁰ Em/Ca			⁴⁶ Ir/Pd	19	20	21	22	23	24	25	
28	29	30	31	1	2	3	²¹ Et/Sc	06	12	⁴⁷ Is/Ag	26	27	28	29	30	1	2	
4	5	6	7	8	9	10	²² Er/Ti			⁴⁸ Iz/Cd	3	4	5	6	7	8	9	
11	12	13	14	15	16	17	²³ Es/V			⁴⁹ Ja/In	10	11	12	13	14	15	16	
18	19	20	21	22	23	24	²⁴ Ez/Cr			⁵⁰ Je/Sn	17	18	19	20	21	22	23	
25	26	27	28	29	30	1	²⁵ Fa/Mn	07		⁵¹ Jt/Sb	24	25	26	27	28	29	30	
2	3	4	5	6	7	8	²⁶ Fe/Fe		01	⁵² Ji/Te	31	1	2	3	4	5	6	
↑	∧	∧	×	×	◇	✂	2012					↑	∧	∧	×	×	◇	✂

XVIII.1
XVIII.2
XVIII.3
XVIII.4

XVIII 831/848 Río Sin Riberas

- 831 . ⁰Su/n 21.780 <29-11-12> la Era de Marte
832 . ⁸³Os/Bi 18.156 <3-12-12> Fluye la Escritura
833 . ⁰Su/n 21.785 <4-13-12> Otras Escrituras
834 . ³⁰Fu/Zn 17.204 <4-12-12> la Inocencia del Silencio
835 . ¹³Da/Al 20.626 <5-12-12> Casa de Agua
836 . ⁰Su/n 21.787 <6-12-12> el Número de Un Hombre
837 . ¹³Da/Al 20.627 <6-12-12> Ríos Casi Sin Riberas
838 . ⁰Su/n 21.787 <7-12-12> el Organista
839 . ¹³Da/Al 20.629 <8-12-12> Dio Cane
840 . ²²Er/Ti 21.014 <8-12-12> Helio
841 . ²⁷Ft/Co <9-12-12> la Mujer Tribu
842 . ⁸³Os/Bi 18.163 <10-12-12> Baudelaire
843 . ⁸³Os/Bi 18.164 <11-12-12> el Clinamen de Otzi
844 . ⁰Su/n 21.793 <12-12-12> el Libro de Otzi
845 . ⁰Su/n 21.794 <13-12-12> Un Viejo Amigo
846 . ¹³Da/Al 20.635 <14-12-12> Que Viene el Lobo
847 . ⁰Su/n 21.797 <16-12-12> el Lobo Gris
848 . ⁵³Jo/I 20.733 <17-12-12> Viaje a México